

Un estudio de geografía electoral: la provincia de Girona* en noviembre de 1932**

por **MERCEDES VILANOVA*****

En Cataluña la II República conoce dos períodos clara y tajantemente delimitados: los años anteriores al 18 de julio de 1936 que, a nivel político, viven una efervescencia electoral, y la guerra, terminada en abril de 1939. Las cifras de los diversos escrutinios muestran que la mayoría aceptó el sistema electoral vigente. El sistema ofrecía una oportunidad para pulsar las posibilidades de las diversas líneas políticas. Un análisis cuantitativo de los resultados puede matizar en qué medida diversos sectores de población aprovecharon el mecanismo electoral para cohesionar su fuerza y organizarse.

Este estudio quiere analizar el reparto geográfico en la provincia de Girona de la fuerza de las diversas candidaturas y del signo abstencionista en noviembre de 1932. En un segundo tiempo se analizarán y correlacionarán todas las elecciones celebradas en Girona durante la Segunda República para elaborar una tipología susceptible de ser contrastada con datos socioeconómicos y aplicar seguidamente esta misma técnica de trabajo a las otras tres provincias catalanas y a Barcelona ciudad.

Hasta ahora casi todos los estudios electorales realizados en España han tomado como base la circunscripción electoral, es decir, la provincia o los distritos de las grandes ciudades. En parte, porque los candidatos se eligen precisamente por circunscripciones amplias; en parte también, por las dificultades serias que plantea un estudio más detallado. Este programa de trabajo se desarrolla a tres niveles: la provincia, el municipio y la comarca. La provincia, porque interesa el reparto geográfico para localizar los lugares donde cada partido obtiene un mayor número absoluto de votos. Sólo a este nivel tiene sentido correlacionar las diversas fuerzas y obtener conclusiones que no se pierdan en la

* Nombre castellanizado: Gerona.

** La publicación de este artículo ha sido financiada en parte por el Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona.

*** Profesora del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona.

variedad local. Al hacer referencia a las comarcas de la provincia de Girona, no se puede respetar exactamente la división comarcal establecida por la Generalitat. Así, por ejemplo, al mencionar al Ripollès nos referiremos únicamente a aquellos municipios de la comarca del Ripollès que en 1932 pertenecían a la circunscripción de Girona, y, en cambio, al mencionar a La Selva incluiremos en ella a Viladrau y Espinelves. Los datos electorales que manejamos sólo tienen sentido respetando exactamente los límites provinciales.

El nivel municipal interesa porque, para una mayoría, su pueblo fue el lugar privilegiado de lucha. Especialmente para los grupos y partidos minoritarios de la clase obrera, los enclaves y su fuerza han de detectarse no sólo utilizando las cifras globales, sino aproximándose a la realidad local.

De las ocho consultas electorales celebradas en Girona durante el período republicano, escogemos, para iniciar este análisis, la que tuvo lugar el 20 de noviembre de 1932 a fin de elegir los diputados del Parlamento de Catalunya. Y ello por varias razones. Las ocho candidaturas que, sin formar coaliciones, se presentan permiten observar la fuerza aislada de cada grupo político. En 1932, cuando ha transcurrido año y medio de la instauración de la República, los grupos y partidos han tenido tiempo para organizarse. Ha pasado el momento de euforia de las Constituyentes, y la decepción por el sistema parlamentario no ha alcanzado sus niveles más dramáticos. En este momento podrán detectarse los partidos de clase, el abstencionismo ideológico o el hipotético centro. No obstante, por no ser aceptado el voto femenino, las mujeres no intervienen en el resultado de las urnas. La interpretación del escrutinio se empobrece por esta ausencia, ya que el coste es la marginación de un sector considerable de población. Girona tiene entonces un censo electoral masculino que representa únicamente el 28% de la población total...

TECNICAS DE ESTUDIO

Los resultados de las elecciones, base de este trabajo, han sido los publicados por la «Junta Provincial del Censo electoral» de la circunscripción de Girona. En el caso de algunos municipios para los que no se publicaron los datos, hemos consultado las actas municipales originales y los hemos añadido a los totales; por esto las cifras de votantes de 1932 que utilizamos no concuerdan ni con las de la «Junta del Censo» ni con las que da Isidre Molas, obtenidas del «Diario de Barcelona» (1). La Junta del Censo da 61.255 votantes; el «Diario de Barcelona», 62.083, y utilizamos la de 62.230, porque incluye los datos de aquellas secciones ignoradas por la Junta del Censo, posiblemente por haberlas recibido con excesivo retraso. De igual manera se ha procedido en otros casos. Una vez recogidos todos los resultados electorales disponibles de 1931 a 1936, y aun antes de acudir al ordenador, ha sido preciso una simplificación de

1. MOLAS, Isidre: *El sistema de partits polítics a Catalunya 1931-1936*. Barcelona, Edicions 62, 1972, pág. 163.

los datos. En una ficha como la que se reproduce en la página 162, un contable ha anotado los votos obtenidos por las diversas candidaturas en las distintas elecciones en cada municipio, haciendo constar además su censo electoral y número de votantes. Los números de las columnas verticales indican la elección: 2 para las Constituyentes, 3 para el Estatuto, 4 para el Parlamento de Catalunya, 5 para la de Diputados de 1933, 7 para la de Diputados de 1936 y 8 para la de Compromisarios de abril de 1936. Las letras significan, en el caso de la columna 4, que es la utilizada en este estudio, lo siguiente: A, censo electoral; B, votantes; C, Bloc Obrer i Camperol; D, Partit Comunista de Catalunya; F, Esquerra Federal Agrària Obrera; G, Esquerra Republicana de Catalunya; H, Candidatura de Acció Catalana; I, Candidatura radical-federalista; K, Lliga Regionalista; O, Coalició Catòlica; Q, votos blancos; R, votos nulos.

En el caso de las cinco ciudades mayores, se ha hecho una ficha para cada uno de los tres o cuatro distritos electorales de que constaban. Los valores obtenidos se transcribieron a continuación a fichas IBM, usando una ficha para cada elección y pueblo. A partir de estas fichas se han calculado los porcentajes obtenidos por cada partido en cada uno de los pueblos de la provincia. Para detectar errores de transcripción en este mismo programa, se calculó el número Z, que se obtiene dividiendo la suma de votos totales en cada pueblo por el número de votantes. Es decir, dado que cada elector podía hacer uso de 11 votos, a no ser que votara en blanco, nulo o únicamente a un número de candidatos inferior a 11, el total de votos de un municipio ha de ser el resultado de multiplicar el número total de votantes por 11. Por esta razón, el número Z ha de situarse entre 10 y 11, dando otros valores en los casos en que hay errores. Este método permitió incluso descubrir errores en las listas oficiales publicadas, que se subsanaron acudiendo a las actas electorales del municipio. En algunos municipios, Z tenía un valor menor, indicando que en dicho municipio había habido un número elevado de personas que no votaron candidaturas completas.

Un segundo programa permitió calcular el porcentaje de votos obtenidos por cada partido en cada municipio, respecto al total de votos obtenidos en la provincia por el partido en cuestión. Este segundo programa permite determinar la contribución de cada pueblo a los votos totales de la provincia, obtenidos por cada partido, permitiendo detectar los pueblos más importantes para cada fuerza política. Estos cálculos se han realizado en el Centro de Cálculo de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Barcelona, gracias a la colaboración del Dr. Lluís Puigjaner i Corbella. Los cálculos de coeficientes de correlación y los diagramas de dispersión han sido obtenidos por la autora mediante el sistema SPSS (2). El sistema SPSS es un conjunto de programas de ordenador, que permite calcular y representar gráficamente las distintas variables y parámetros estadísticos de interés para el historiador. Los cálculos se han realizado en el ordenador del Instituto de Tecnología de Massachusetts. La clasificación de los pueblos fue facilitada por la subrutina «write cases» del citado programa SPSS.

2. NIE, Norman; BENT, Dale H.; HULL, Hadlai C.: *Statistical Package for the Social Sciences*. New York, McGraw-Hill Book Company, 1970.

ARBÚCIES							9			
		1	2	3	4	5	6	7	8	9
A			1.023	1.040	1.023	2.137		2.171	2 120	
B			849	939	794	1.705		1.755	889	
C				938	3	20				
D				2		864		821		
E										
F			668		65	1.725				
G			1.322		5.306	1.727		2.463	3.048	
H			677		250			823		
I			646		11			923	762	
J						16		924		
K			732		2.849	3.783		1.848	554	
M			172							
N						45				
O					73	19		921		
P										
Q					5				1	
R			2		3	3			7	

Modelo de ficha utilizado

TIPOLOGIA Y FUERZAS POLITICAS

El resultado del escrutinio es claro. La E.R.C., al obtener la mayoría absoluta de votos (52,04%), se afirma como fuerza políticamente hegemónica y obtiene los 11 escaños reservados para la mayoría. A su izquierda se sitúa la Esquerra Federal Agrària Obrera (4,34%), en relación con el B.O.C. (2,56%) y el minúsculo Partido Comunista (0,29%). La Lliga Regionalista, con el 27,13% de los votos, se consolida como el partido mayoritario de la derecha y obtiene los 3 escaños reservados a las minorías. La candidatura tradicionalista y monárquica de Coalició Catòlica obtiene el 5,64%. Acció Catalana el 6,13% y la candidatura Radical-Federalista el 1,79%.

De las ocho candidaturas que se presentan en la Circunscripción de Girona, 4 lo hacen con listas completas de 11 candidatos: Esquerra Republicana de Catalunya, Candidatura Catalanista de Pacificació Social (Lliga Regionalista); Coalició Catòlica y Partit Comunista de Catalunya. La Esquerra Federal presenta una candidatura de 8 nombres, Acció Catalana de 7, la candidatura radical-federalista y el Bloc Obrer i Camperol presentan sólo tres candidatos. El sistema electoral permitía hacer uso del *panachage*; es decir, cada elector

podía confeccionar su papeleta incluyendo nombres de diversas candidaturas hasta un máximo de 11. La técnica utilizada para analizar los resultados (el número Z descrito) indica que los electores hicieron amplio uso del *panachage* y de su posibilidad de dar 11 votos. Este factor perjudicó a las candidaturas incompletas, ya que los electores decididos a votarlas íntegramente dieron, además, algunos votos a sus adversarios, contribuyendo a aumentar las diferencias en votos entre los distintos candidatos. Analizar el *panachage* entre listas incompletas tiene, como veremos, un interés especial.

A nivel circunscripcional interesa averiguar la relación entre las diversas candidaturas, sus correlaciones positivas o negativas, los municipios clave, si los hay, para cada partido. A nivel local interesa averiguar si se da un comportamiento uniforme o heterogéneo, y, en este caso, si es factible establecer una tipología que permita diferenciar claramente a los 248 municipios para aprehender mejor los particularismos locales y las grandes líneas divisorias de los comportamientos municipales en el conjunto electoral gerundense.

CUADRO 1

B. O. C.

,05	P. COMUNISTA								
'48	,11	FEDERAL							
—,21	—,06	—,42	E. R. C.						
—,02	,18	,07	—,21	ACCIÓ CATALANA					
,19	—,05	,14	—,21	,03	RADICALS				
—,15	—,13	—,06	—,66	—,15	,05	LLIGA			
—,09	—,04	—,14	—,34	—,04	—,02	—,05	C. CATÓLICA		
,19	—,00	—,03	,04	11	,16	—,14	,00	CENSO	
,06	,01	,07	,04	,01	,00	—,04	—,11	—,07	VOTANTES

Coefficientes de correlación existentes entre el censo, los porcentajes obtenidos localmente por cada candidatura y el porcentaje local de votantes.

La correlación más significativa es la que hay entre el porcentaje de votos de la E.R.C. y de la Lliga Regionalista, el coeficiente —0,66 indica una fuerte correlación negativa—. La primera interpretación no ofrece duda: donde gana la E.R.C., pierde la Lliga. Pero ¿cómo se comporta globalmente cada municipio? Esta pregunta puede responderse mediante un gráfico que muestre la situación respectiva de cada pueblo. Este gráfico, en el que los valores de la E.R.C., quedan representados en las abscisas, y los de la Lliga en las ordenadas, muestra, además de una innegable y fuerte relación negativa entre estas dos fuerzas, una marcada heterogeneidad local —los puntos cubren gran parte del área del gráfico—. La relación es significativa, pero su fuerza varía de unos grupos de pueblos a otros con claras diferencias locales. Por ser esta relación la más fuerte y por representar a las dos candidaturas que vencen por mayorías y minorías, es por lo que la elegimos como base para esbozar una tipología del

comportamiento político de los 248 municipios en esta elección concreta. A partir de la figura 1 y según el número de pueblos que quedan incluidos en las divisiones trazadas, consideramos tres grupos fundamentales:

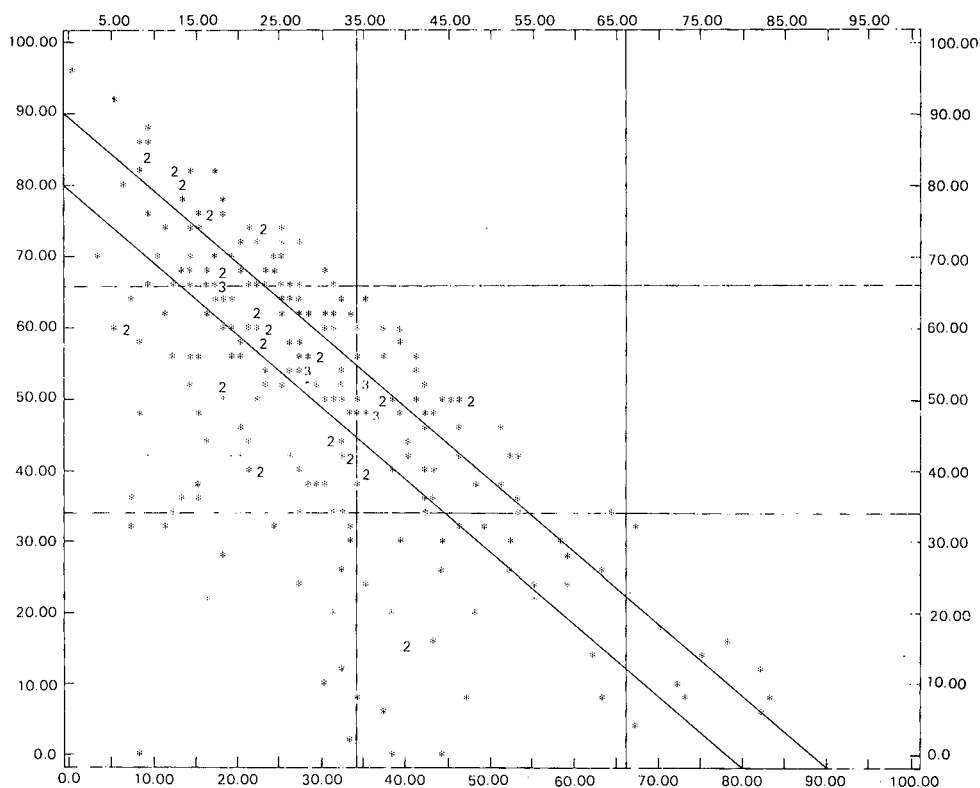
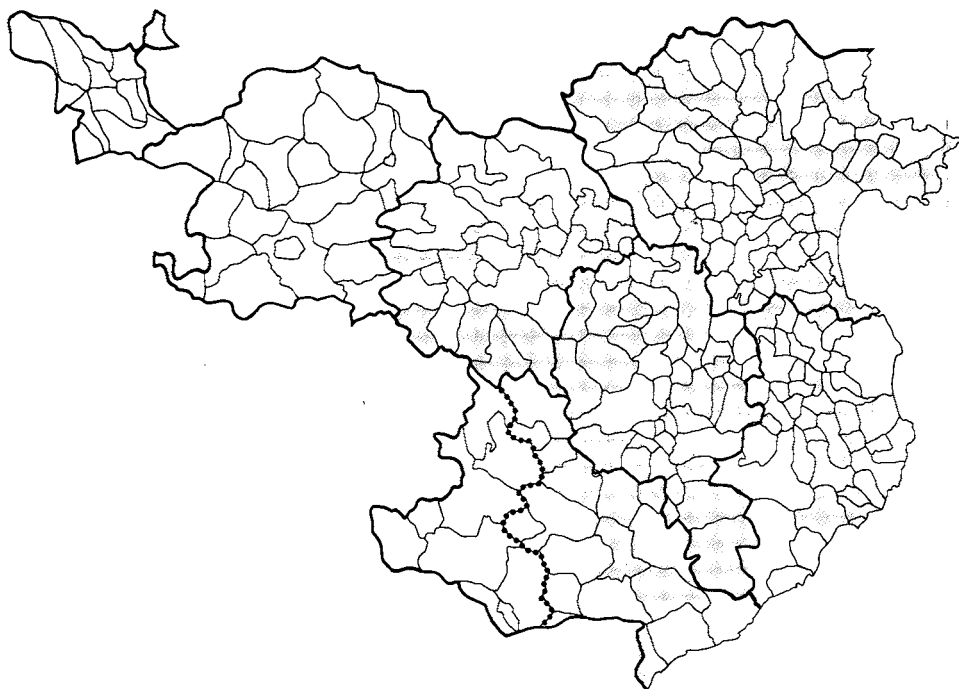


Fig. 1. Relación entre los porcentajes obtenidos por la Lliga Regionalista y por la Esquerra. En ordenadas, el porcentaje de votos de la E.R.C., y en abscisas, el de la Lliga. Las líneas inclinadas han servido para clasificar a los pueblos según el porcentaje de votos E.R.C.-Lliga. Esta figura y las figuras números 2, 6 y 7 son reproducción de las figuras dibujadas directamente por el ordenador, utilizando el programa SPSS, subrutina SCATTERGRAM.

- 1.º 77 Municipios cuya suma de votos E.R.C.-Lliga es superior al 90%. Son pueblos cuyo electorado se define mayoritariamente por una u otra fuerza.
- 2.º 81 Municipios cuya suma de votos E.R.C.-Lliga se sitúa entre 80 y 90%, y que dejan por tanto un pequeño margen para que las otras fuerzas obtengan del 10 al 20% restante de los votos. Entre estos municipios separamos aquellos en que alguna de estas otras fuerzas representa más del 10% de los votos, por indicar una candidatura con fuerza relativa a nivel local.
- 3.º 90 Municipios cuya suma de votos E.R.C.-Lliga es inferior al 80% y donde queda, por tanto, un margen más amplio para las otras candidaturas.



Mapa 1. Municipios en que la suma de votos de los partidos minoritarios, en 1932, es superior al 20 % (se indican en gris). Separados por líneas de trazo grueso aparecen arriba, de izquierda a derecha, la Cerdanya, el Ripollès, la Garrotxa y l'Alt Empordà, y abajo, también de izquierda a derecha, la Selva (con la línea de puntos que separa la parte montañosa de la llana), el Gironès i el Baix Empordà. La Cerdanya, el Ripollès (excepto Camprodón) y la zona montañosa de La Selva no hay ningún municipio de este tipo. El mapa base utilizado en este trabajo ha sido facilitado por el Servei d'Estudis de Banca Catalana, a quienes agradezco su ayuda.

La distribución geográfica de estos pueblos se concentra en el Gironès y Alt Empordà. En la parte baja de La Selva, La Garrotxa y Baix Empordà son menos numerosos y no hay ninguno en La Cerdanya, la zona montañosa de La Selva y el Ripollès (excepto Camprodón). El hecho de poder caracterizar a comarcas enteras muestra que estas divisiones políticas responden posiblemente a algún rasgo definible (mapa 1).

Esta primera clasificación informa sobre la fuerza conjunta E.R.C.-Lliga. Hay que matizar la fuerza de una y otra e incluir la de las otras candidaturas.

A la división horizontal de la tabla de clasificación, según el porcentaje de la suma de votos E.R.C.-Lliga, establecemos una triple división vertical, según que la suma del grupo que convencionalmente denominamos «izquierda», y que es el resultado de la suma del porcentaje de votos de la E.R.C. más la E.F.A.O., B.O.C. y P.C. sea inferior al 40 %, se sitúe entre el 40 % y el 60 %, o sea, superior al 60 %. Obtenemos así una tabla (cuadro 2) que agrupa a los 248 municipios de la provincia de Girona en ocho clases que, de hecho, pueden resumirse en tres grandes grupos, según las características siguientes:

CUADRO 2 (a)

Pueblos en que la suma de votos de la Lliga y la E.R.C. es mayor al 80 % del total

I Z Q U I E R D A

	+ LLIGA E.R.C.	0 — 40 %	40 — 60 %	60 — 100 %	
> 90 %		Espinelves Gombrèn Mieres Palau Sta. Eulàlia Vilablareix Viladrau	Bàscara Begur Bellcaire Bolvir Campelles Crespià Foixa Garrigàs Jafre de Ter Lloret Palmerola Parlavà La Pera <i>Ribes de Freser</i> S. Feliu Buixalleu S. Privat d'En Bas <i>Santa Pau</i> Susqueda Verges Vilademant	Alp <i>Arbúcies</i> Argelaguer Avinyonet de Puigventós Bassegoda Beget <i>Begudà</i> Castell d'Aro Corçà Cruïlles Dosquers Fonteta Grus Isòvol La Jonquera Llanars Llers Les Lloses Maçanes Medinyà Mont-ras Ogassa Oix Ordís Pardines Parròquia de Ripoll	Planoles Pontós Queralbs Rabós d'Empordà Riells i Viabrea Sales de Llierca <i>S. Esteve d'en Bas</i> S. F. de Guixols S. Jaume Llierca S. J. Mollet S. Pau de Segúries S. Sadurní S. Cristina d'Aro Saus Setcases Taravaus Torroella Fluvia <i>Torroella de Montgrí</i> Toses Tossa Urtx Vallfogona de Ripol- lès Viladonja Vilajuïga Vila-sacra
< 90 % > 80 %		Quart Rupia La Tallada Ultramort Viladasens Vilallobent	<i>Amer</i> Batet Breda Cabanelles Castell d'Empordà Castellfollit <i>Castelló d'Empúries</i> Cervià de Ter Colomers Das Esponellà Flaçà Freixenet Gualta Hostalric Maia <i>Puigcerdà</i> Queixans <i>S. Hilari</i> S. Mori Sarrià de Ter Serinyà Vilamañà	Albanyà L'Armentera <i>La Bisbal</i> Cantallops <i>Figueres</i> Fontanilles Fontcoberta Garriguella Llívia Macanet de la Selva Mollet d'Empordà <i>Palafrugell</i> <i>Portbou</i> Port de la Selva Regencós	<i>Ripoll</i> Riudarenes Salt Siurana <i>S. C. Campdevànol</i> <i>S. Joan Abadesses</i> S. Llorenç de la Muga <i>S. Miquel de Fluvia</i> S. Pere Osr Ullà Ullastret La Vajol Vilanant Vulpellac
< 90 % > 80 % Minoria > 10 %		Palol (C) La Pinya (C) S. Julià de Ramis (C) Vidrà (C) Guils de Cerdanya (A) S. Salvador de Biana (A)	<i>Caldes Malavella (A)</i> Garrigoles (A) S. Pere de les Pres- ses (A) <i>Vall de Bianya (A)</i>	Fornells de la Selva (C) <i>Sant Gregori (C)</i> S. Jordi Desvalls (C) S. Miquel de Cladells (C) Vilallonga de Ter (B) Borrassà (A)	Espolla (A) Masarac (A) Meranges (A) Molló (A) Montagut (A) <i>Sta. Coloma (A)</i> Vilafant (A)

Los pueblos en cursiva de los cuadros 2 (a, b) y 5 son aquellos cuyo censo electoral es superior a 500 electores y cuya aportación a los votos provinciales se detalla en el cuadro 4. Las letras que figuran al lado de algunos pueblos entre paréntesis indican los partidos minoritarios que han obtenido más de un 10 % de los votos de dicho pueblo, usando la siguiente convención: A, Acció Catalana; B, Bloc Obrer y Camperol; C, Coalició Catòlica; D, Partit Comunista de Catalunya; F, Esquerra Federal Agrària Obrera; R, Candidatura Radical-federalista.

CUADRO 2 (b)

Pueblos en que la suma de votos de la Lliga y la E.R.C.
es menor al 80 % del total

I Z Q U I E R D A			
	0 - 40 %	40 - 60 %	60 - 100 %
	Llambilles (A) Vilamacolum (A) Vilatenim (A) Blanes (R) Riudellots (R) Madremanya (F) S. Martí de Llémena (F)	Lledó S. Aniol Cabanes (A) Camprodon (A) Canet d'Adri (A) Ger (A) Pau (A) Sils (A) Celrà (FA) Palau Sta. Eulàlia (FA) Porqueres (FA) Terrades (FA) Cistella (FR) Maçanet Cabrenys (FR) Darnius (R) Vilabertran (R) Fortià (FB) Juià (FB) Alfar (F) Cornellà (F) Monells (F) Palau-Sator (F) Peralada (F) Riumors (F) Torrent (F) Vilanova (F) Albons (B)	Biure Campmany L'Escala Llançà Pals Roses Anglès (FBR) Vidreres (FBR) Pont de Molins (FDA) Boadella (F) Cadaqués (F) Calonge (F) Palamós (F) S. Joan Palamós (F) S. P. Pescador (F) Sta. Eugènia de Ter (F) Sta. Llogaia d'Àlgama (F) Llagostera (A) Selva de Mar (A) Les Planes (A) Casavells (R) Peratallada (R) Palau-Saverdera (F) S. Climent Sescebes (FA) Vilamaniscle (FA) Bordils (FB) Agullana (DA) Tortellà (B)
Coalición católica > 10 %	Aiguaviva (C) Beuda (C) Brunyol (C) La Cellera (C) Joanetes (C) Sant Daniel (C) Sant Miquel de Campmajor (C) Serra de Daró (C) Vall-llobrega (C) Caçà de la Selva (CA) Ridaura (CA) S. Andreu Salou (CA) Ventalló (CA)	Campllong (CRA) S. Andreu Terri (CA) Navata (CA) Banyoles (C) Besalú (C) Bescanó (C) Camós (C) Girona (C) S. F. Pallerols (C) S. Ferriol (C) Vilademuls (C) Vilatorrada (C) Vilobi d'Onyar (C) Vilopriu (C)	

1. Municipios de la Lliga Regionalista

Está formado por 38 municipios en los que la fuerza de la «izquierda» es inferior al 40 %. Excepto en Sant Martí de Llémana y Madremanya, donde la Esquerra Federal obtiene respectivamente el 13 y el 19 % de los votos, en ningún otro municipio esta candidatura, el B.O.C. o el P.C. llegan al 10 %. A excepción de Blanes y Caçà, ciudades con más de 1.000 electores, este grupo está compuesto por municipios con un censo inferior a los 500 electores y entre los que la minoría más importante es la tradicionalista. La mayor proporción de estos «municipios de la Lliga» están localizados en torno a Girona ciudad.

2. Municipios polarizados

El electorado de estos 89 municipios vota al grupo «izquierda» entre el 40 y el 60 %. Geográficamente se distribuyen por toda la provincia, aunque con predominio menor en el Ripollès y el norte y sur del Alt y Baix Empordà, respectivamente. Pueden establecerse dos subgrupos:

— Municipios polarizados sin minorías. 43 municipios, con un censo inferior a los 1.000 electores, reparten sus votos mayoritariamente entre la Esquerra y la Lliga, y en ningún caso existe otra candidatura que obtenga un 10 % de los votos. Pertenecen a este grupo: Castelló d'Empúries, Lloret, Puigcerdà, Ribes, Sant Hilari y Santa Pau.

— Municipios polarizados con minorías. 46 municipios con minorías importantes. Los de Esquerra federal dejan huella en Celrà y en pueblos pequeños con un censo inferior a los 500 electores. El tradicionalismo obtiene votos en núcleos de máxima importancia: Girona, Olot, Banyoles, Bescanó y Vilademuls. En este subgrupo sólo Campllong tiene 3 minorías, con cada una de más del 10 % de votos locales.

3. Municipios de la Esquerra

Con 117 municipios, es el grupo numéricamente más importante, localizado especialmente en la costa y en el Pirineo y Prepirineo. Pueden hacerse dos subgrupos:

— 86 municipios que reparten sus votos entre la E.R.C. y la Lliga, con predominio claro para aquélla. En ningún caso una tercera candidatura llega al 10 % de los votos. Forman parte de este grupo núcleos importantes: Figueres, Sant Feliu de Guíxols, Palafrugell, Ripoll, La Bisbal, Salt, Torroella de Montgrí, Port-Bou y Sant Joan de les Abadesses.

— 31 municipios de la Esquerra con minorías importantes: la candidatura de Acció Catalana en Santa Coloma y Llagostera; la Esquerra Federal especialmente en el conjunto formado por Palamós, Sant Joan de Palamós y Calonge; tradicionalistas y B.O.C. en pueblos pequeños; el Partido Comunista en Agullana y Pont de Molins. Anglès y Vidreres destacan con tres minorías (Fe-

derales, B.O.C. y Partido Radical). Sólo en 4 pueblos el porcentaje de las candidaturas obreras es superior al de la E.R.C.: Bordils, Vidreres, Vilamaniscle y Pont de Molins. En Agullana los votos del P.C., E.F.A.O. y B.O.C. igualan prácticamente a la Esquerra.

Esquerra Republicana de Catalunya y Lliga Regionalista

Las correlaciones de las diferentes candidaturas con la E.R.C. son siempre negativas, por ser ésta una fuerza dominante. Destacan la Lliga con $-0,66$, los tradicionalistas con $-0,34$ y la Esquerra federal con $-0,42$. No obstante, el antagonismo tiene un cariz político distinto, como matizaremos en cada caso. Las correlaciones de la Lliga con las demás fuerzas son también negativas, excepto con la Candidatura Radical-federalista, en que el valor obtenido es prácticamente cero. Así, es válido afirmar que las correlaciones de la Lliga con las demás fuerzas políticas son menos significativas que las de la E.R.C., aunque esto es debido simplemente a que la Lliga es una fuerza electoral menos dominante.

Ni la Lliga ni la E.R.C., como ya se ha señalado, tienen ningún tipo de correlación con el porcentaje de votantes. Sí, en cambio, hay relación con el censo, sobre todo en el hecho de que a mayor censo electoral más aproximación a la media provincial, lo que concuerda con las leyes estadísticas. Este hecho puede verse claramente en la figura 2, donde se aprecia cómo a medida que aumenta el censo los puntos se acercan al valor medio de la elección ($52,06$ para la Esquerra). En cambio, en los censos bajos hay una gran dispersión en el porcentaje de votos obtenidos por la E.R.C. o la Lliga en los distintos pueblos, dispersión que abarca prácticamente del 0 al 100% . Así, la distribución de puntos tiene una forma aproximadamente triangular para la Esquerra, con su vértice precisamente en el valor medio $52,06\%$, y para la Lliga se obtiene un máximo corrido hacia la izquierda, debido al valor menor de la media provincial. La dispersión en el número de votos, en los pueblos pequeños, queda también reflejada en las curvas de distribución de la figura 3 (pág. 171), donde puede apreciarse que las curvas de la E.R.C. y de la Lliga son muy amplias, y existen gran número de pueblos con resultados alejados de la media provincial. Para la E.R.C., por ejemplo, hay 40 pueblos en los que obtiene más del 70% de los votos, y 43 en los que obtiene menos del 30% . Esta amplitud contrasta con la del porcentaje de votantes representada en la misma figura, con una distribución mucho más aguda, centrada en torno al valor medio de la participación electoral. Es decir, el comportamiento de los pueblos es mucho más constante en cuanto al grado de participación que en cuanto a sus tendencias políticas, en uno u otro sentido.

A mayor censo electoral, más aproximación a la media provincial. No obstante, el comportamiento de la E.R.C. y de la Lliga es aquí distinto. En las cinco ciudades mayores de la provincia, y consideradas globalmente, es cierto que la Esquerra, aunque obtiene en votos un valor superior al censo en un $1,33\%$, se aproxima mucho a la media. La Lliga pierde en porcentaje en estas ciudades, principalmente en Figueres, Sant Feliu de Guíxols y Palafrugell, al

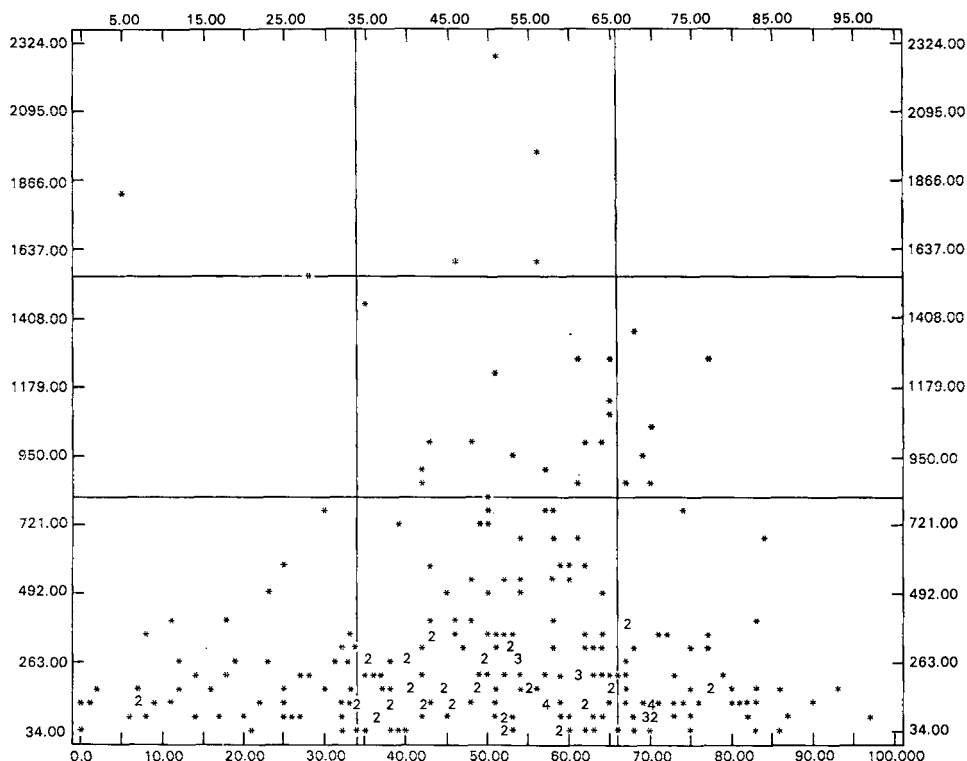


Fig. 2. Relación entre el censo y el porcentaje de votos de la E.R.C. en cada pueblo. En ordenadas, el censo, y en abscisas, el porcentaje de votos obtenidos por la Esquerra en cada pueblo. El punto aislado a la izquierda, que se aleja notablemente de la tendencia provincial, corresponde a Blanes. Salvando esta excepción, se observa que la dispersión de los datos aumenta al disminuir el censo.

obtener el 14,41% de sus votos provinciales, frente a un censo que representa el 19,63%. En los pueblos de 1.000 a 2.000 electores los porcentajes se equilibran; con un censo provincial de 19,38%, la E.R.C. obtiene 19,47% y la Lliga 18,05% de las respectivas fuerzas provinciales. Esta situación de equilibrio, ligeramente invertida, se mantiene en los pueblos de 500 a 1.000 electores, en los que, frente a un censo provincial de 17,03%, la Esquerra obtiene el 16,30% y la Lliga el 17,09. Evidentemente, en las poblaciones más pequeñas es donde la Lliga obtiene más fuerza: 51,45% de su fuerza provincial frente a un 43,28% de la E.R.C. Esto se traduce en un coeficiente de correlación ligeramente negativo ($-0,14$) (cuadro 3). Tal vez se trate en este caso de sociedades políticamente menos conflictivas o más despolitizadas. No obstante, su ligero predominio de signo conservador puede hacer pensar que las reminiscencias caciquiles o el paternalismo pueden localizarse precisamente en estos núcleos pequeños.

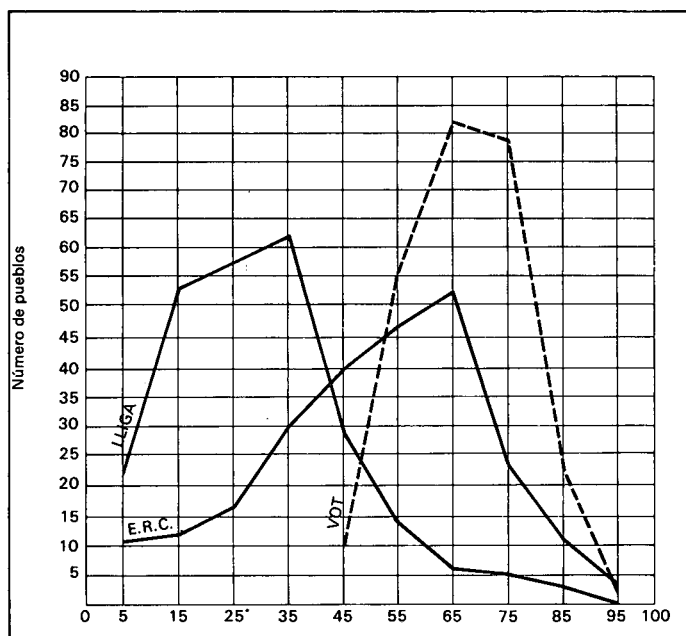


Fig. 3. Curvas de distribución de los porcentajes de la Lliga, E.R.C. y votantes. Se han formado grupos que abarcan 10 unidades de porcentaje cada uno de ellos (0 a 10 %, 10 a 20 %, etc.), representando en ordenadas el número de pueblos pertenecientes a cada uno de estos grupos.

Nosotros mismos hemos encontrado algún acta protestada por este tipo de abusos, pero fueron muchos más sin duda los que no dejaron rastro, porque aún en tiempos de la República había quien hacía votar en fila a «sus» jornaleros.

La contribución de cada pueblo a los votos obtenidos por la E.R.C. o la Lliga a nivel provincial (cuadro 4) puede representarse en un gráfico que anote en ordenadas el número de votantes y en abscisas el porcentaje provincial. En este gráfico el producto de las ordenadas por las abscisas representa el número de votantes que se ha decidido por una u otra candidatura en cada pueblo. Es un número de votantes corregido, pues el cálculo implica suponer que cada uno de estos votantes ha dado sus once votos a una sola candidatura, cuando lo normal es que cada votante diera unos cuantos votos a la E.R.C. o a la Lliga, y otros a alguna de las candidaturas minoritarias. Las líneas que unen puntos con votos constantes (hipérbolas) permiten determinar visualmente cuál es la contribución de cada pueblo a la fuerza provincial de la E.R.C. o de la Lliga (figura 4). Así, evidentemente debido a su censo, las cinco ciudades de la provincia son las que contribuyen más a las respectivas fuerzas provinciales. Este gráfico muestra también cómo de las 18 ciudades mayores de la provincia, 11 obtienen para la E.R.C. un porcentaje más elevado a la media, mientras en el caso de la Lliga Regionalista sólo son 7, y no las más importantes, lo que ilustra la conclusión anterior sobre la pérdida de fuerza de la Lliga en los núcleos mayores. Por otra parte, entre pueblos grandes de igual censo o parecido pueden constatarse las diferencias en su importancia para la E.R.C., como puede verse comparando las posiciones de Caçà, La Bisbal y Torroella, núcleos todos ellos de censo casi igual, pero de matiz político distinto.

CUADRO 3

	Censo	Votan- tes	% Censo	% Votos	% BOC	% PC	% FED	% ERC	% AC	% RAD	% Lliga	% CC	% Izqda.	% Dcha.
5 ciudades (Censo > 2.000)	18.383	12.003	19,63	19,28	20,68	26,43	7,41	20,96	26,44	12,21	14,41	24,35	20,35	16,10
13 pueblos grandes (2.000 > Censo > 1.000)	18.148	12.550	19,38	20,58	21,08	5,00	18,49	19,47	20,23	34,72	18,05	17,87	20,00	18,00
24 pueblos medianos (1.000 Censo < 500)	16.027	10.272	17,03	16,40	22,20	1,95	24,14	16,30	15,70	17,83	17,09	10,32	17,38	15,77
206 pueblos pequeños (Censo < 500)	41.104	27.405	43,95	43,74	36,04	66,62	49,96	43,27	37,63	35,24	50,45	47,46	42,27	50,07
Subtotal ciudades y pueblos grandes (18)	36.531	24.553	39,02	39,86	41,76	31,43	25,90	40,43	46,67	46,93	32,46	42,22	40,35	34,16
Subtotal ciudades y pueblos grandes y medianos (42)	52.528	34.825	56,05	56,26	63,96	33,38	50,04	56,73	62,37	64,76	49,55	52,54	57,73	49,93

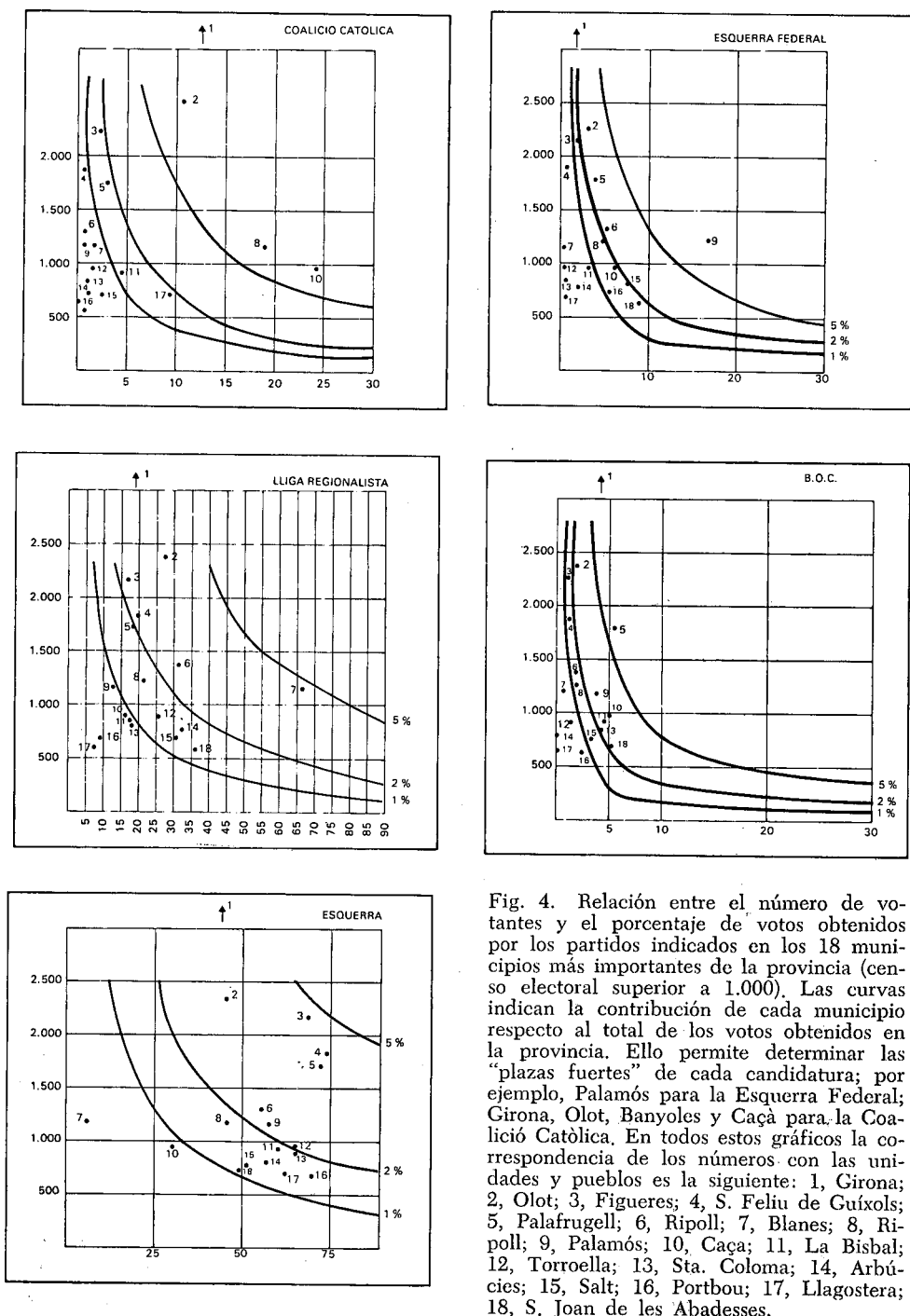
Censo y porcentajes, respecto al total de la provincia, de votantes y fuerzas de las 8 candidaturas agrupadas en 4 categorías según el tamaño de los municipios. En las dos últimas columnas se dan también los porcentajes respecto a la provincia de los partidos agrupados en dos categorías: izquierda (suma de votos del B.O.C., P.C., E.F.A.O. y E.R.C.) y derecha (suma de votos de las cuatro candidaturas restantes). Este cuadro se detalla por municipios en el cuadro 4.

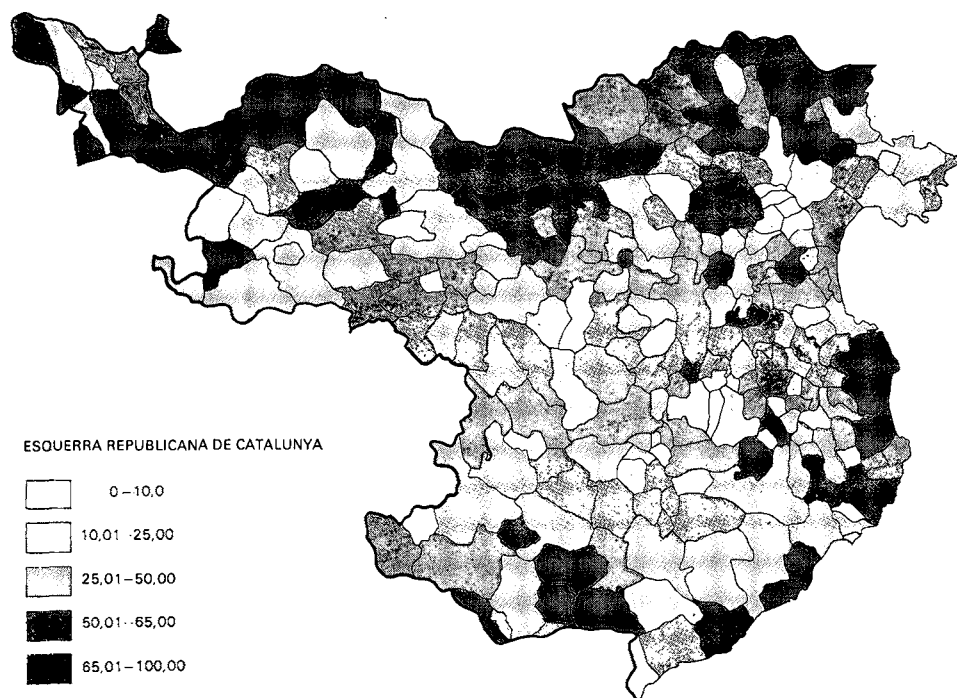
**Clasificación de los pueblos de la provincia de Girona
según el resultado de las elecciones de 1932**

(Se indican los porcentajes en relación al total provincial)

CUADRO 4

	Censo	Votan- tes	% Cen- so	% Votos	% BOC	% PC	% FED	% ERC	% AC	% RAD	% LLIGA	% CC	% Iz- quier- da	% Dere- cha
1. Girona	5364	3647	5.73	5.86	8.25	6.89	2.67	5.03	8.59	5.84	4.87	13.71	5.36	5.75
2. Figueres	3762	2240	4.02	3.60	1.93	10.30	1.21	4.55	6.44	3.56	2.22	1.95	4.41	2.18
3. Olot	3385	2399	3.62	3.85	2.98	9.24	1.38	3.18	8.34	1.15	3.45	6.77	3.50	4.02
4. S.F. Guixols	3087	1900	3.30	3.05	1.65	—	0.50	4.47	2.11	1.17	2.13	0.35	3.79	1.82
5. Palafrugell	2785	1817	2.97	2.92	5.87	—	1.65	3.73	0.96	0.49	1.74	1.57	3.32	1.70
6. Ripoll	1975	1378	2.11	2.30	1.49	3.57	2.14	2.40	1.84	0.42	2.64	0.29	2.25	2.23
7. Blanes	1865	1221	1.99	1.96	0.33	—	0.09	0.11	0.39	18.15	3.19	0.31	0.62	2.70
8. Banyoles	1635	1278	1.74	2.05	1.37	—	1.85	1.65	2.40	0.48	1.43	6.37	1.68	2.28
9. Palamós	1593	1201	1.70	1.93	4.04	—	6.84	2.03	2.23	0.92	0.95	0.13	2.39	0.81
10. Caçà	1556	987	1.66	1.58	2.85	—	1.56	0.79	3.01	6.23	0.96	6.15	1.27	1.85
11. Llagostera	1313	717	1.40	1.52	1.07	—	0.15	1.35	3.29	0.39	0.35	1.95	1.41	0.63
12. Bisbal	1298	959	1.38	1.54	3.08	0.21	0.89	2.07	1.30	0.99	1.08	1.42	1.93	1.14
13. Salt	1268	752	1.35	1.20	1.32	1.22	1.88	1.19	1.07	0.34	1.40	0.45	1.21	1.24
14. Torroella	1364	962	1.45	1.54	—	—	0.01	2.09	0.60	1.10	1.52	0.47	1.74	1.35
15. Sta. Coloma	1178	890	1.25	1.43	2.15	—	—	1.75	2.38	0.76	1.00	0.13	1.68	0.85
16. Portbou	1050	732	1.12	1.17	1.08	—	0.94	1.40	0.58	5.84	0.37	—	1.40	0.31
17. S. J.														
Abadesses	1030	679	1.10	1.09	2.29	—	1.91	1.05	0.51	—	1.52	—	1.08	1.26
18. Arbúcies	1023	794	1.09	1.27	0.01	—	0.23	1.59	0.63	0.09	1.64	0.20	1.31	1.39
19. Anglès	945	545	1.00	0.90	3.26	0.05	3.61	0.61	0.17	6.01	0.45	0.34	1.01	0.44
20. Calonge	903	530	0.96	0.85	0.69	—	2.41	0.94	0.59	0.39	0.55	0.01	0.98	0.46
21. Lloret	841	598	0.88	0.86	0.85	—	0.16	0.91	0.15	1.56	1.53	0.06	0.80	1.28
22. Puigcerdà	807	539	0.86	0.86	0.06	0.05	1.05	0.85	1.07	0.27	1.19	0.09	0.84	1.01
23. L'Escala	798	465	0.85	0.74	1.16	—	0.82	0.79	1.08	0.08	0.52	0.42	0.82	0.50
24. Roses	770	441	0.82	0.70	1.86	—	1.20	0.80	1.16	0.69	0.42	0.47	0.88	0.43
25. S. Hilari	760	555	0.81	0.89	0.22	—	0.75	0.87	0.77	0.21	1.28	0.26	0.81	1.11
26. Amer	750	560	0.80	0.87	2.86	—	0.15	0.81	0.67	—	1.49	1.07	0.81	1.42
27. Castelló														
d'Empúries	742	532	0.79	0.85	0.11	0.05	0.06	0.83	1.27	0.05	1.25	0.28	0.77	1.09
28. Ribes														
de Freser	701	403	0.74	0.64	0.01	—	0.01	0.69	0.43	0.03	1.04	—	0.58	0.86
29. Begudà	678	461	0.72	0.74	0.17	0.10	0.02	0.89	0.40	—	0.97	0.17	0.74	0.83
30. Celrà	624	426	0.66	0.68	1.56	1.12	3.65	0.32	1.74	0.36	0.87	0.38	0.72	0.62
31. Bescanó	619	425	0.66	0.68	0.82	—	0.56	0.76	0.21	0.03	0.43	1.47	0.67	0.61
32. Llançà	610	439	0.65	0.70	2.43	—	0.90	0.78	1.09	3.56	0.19	0.06	0.95	0.17
33. S. Cristòfol de														
Campdevàno	596	393	0.63	0.63	0.33	—	0.30	0.77	0.79	0.05	0.63	—	0.70	0.52
34. Vilademuls	589	333	0.62	0.53	0.02	—	0.69	0.47	0.40	—	0.70	1.36	0.45	0.81
35. Caldes de														
Malavella	573	368	0.61	0.59	0.05	—	0.21	0.60	0.94	0.65	0.57	0.45	0.58	0.55
36. S. Gregori	556	334	0.59	0.53	0.49	—	—	0.50	0.10	—	0.66	1.44	0.41	0.79
37. S. Joan de														
Palamós	546	340	0.58	0.54	1.41	—	2.47	0.64	0.27	0.05	0.16	0.19	0.73	0.17
38. Sta. Pau	543	344	0.58	0.55	0.05	—	—	0.62	0.29	—	0.69	0.53	0.51	0.67
39. Vidreres	534	315	0.57	0.50	2.99	—	3.90	0.23	0.11	3.68	0.32	0.18	0.65	0.21
40. S. Esteven														
d'En Bas	530	360	0.56	0.57	0.01	—	0.03	0.72	0.16	0.03	0.64	0.47	0.57	0.61
41. Les Planes	506	309	0.54	0.49	0.98	—	1.12	0.47	1.03	0.13	0.32	0.28	0.57	0.06
42. Vall de														
Bianya	506	257	0.54	0.41	0.01	0.58	0.07	0.43	0.81	—	0.42	0.34	0.41	0.40

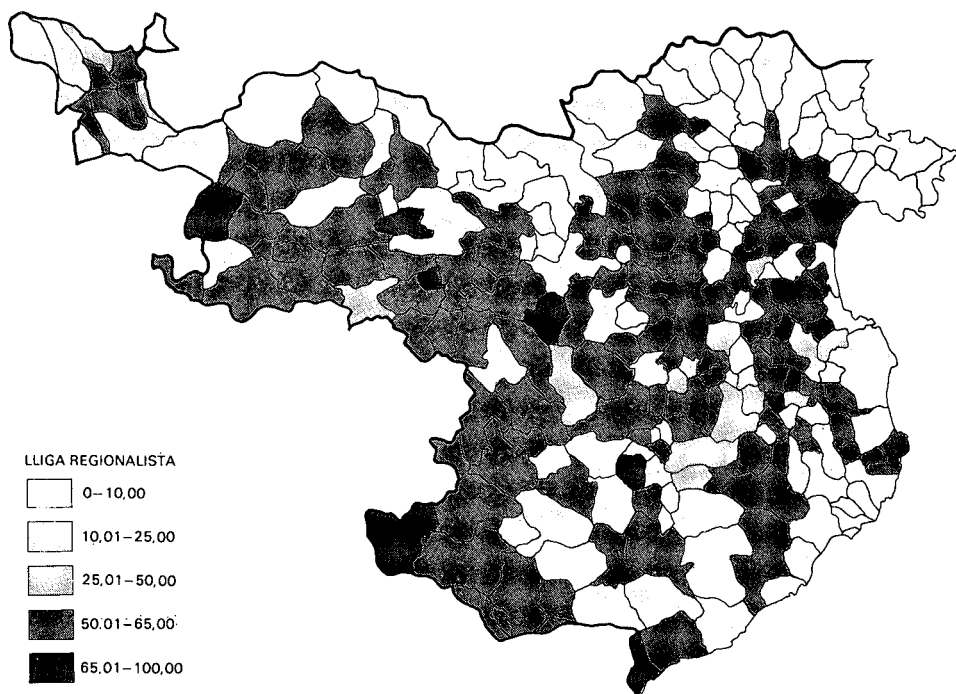




Mapa 2. *Resultados locales obtenidos por la E.R.C. en la Provincia de Girona en 1932.*
Se observa un predominio en la zona fronteriza y marítima.

El reparto geográfico del predominio municipal de la E.R.C. muestra una mayoría absoluta con márgenes amplios en casi todos los municipios cercanos a la frontera o a la costa (mapa 2). De hecho, la E.R.C. obtiene mayoría en todas las comarcas, aunque en el Gironés y La Selva sólo es relativa. Pero si dividimos la comarca de La Selva en una parte montañosa y otra llana, en aquélla también la mayoría de la E.R.C. es absoluta (53,29). La E.R.C. obtiene los porcentajes máximos en los municipios fronterizos y en el Baix Empordà (61,75 %), posiblemente debido a la fuerte personalidad de sus candidatos, Irla en Sant Feliu de Guíxols y Fàbrega en Palamós. Los mínimos los obtiene la E.R.C. en la comarca del Gironès (42 %) y en la zona llana de la comarca de La Selva (44 %) (cuadro 6, pág. 136).

La Lliga es el segundo partido en casi todos los municipios (mapa 3). Como es lógico, donde la Lliga tiene menos fuerza la E.R.C. es predominante. Este hecho es visible en los pueblos del Pirineo y marítimos, con la gran excepción de Blanes, que en esta elección es un reducto fuerte de la Lliga. La zona montañosa de La Selva da el porcentaje más elevado, con 41,5 % para la Lliga, y la frontera el mínimo, con 19 %, seguida del Alt Empordà (21,77 %) y del Baix Empordà (23,57 %).



Mapa 3. *Resultados locales obtenidos por la Lliga Regionalista en la provincia de Girona en 1932.* Se observa que predomina en varios núcleos dispersos, siendo el más importante la zona situada al este de Girona-ciudad.

Acció Catalana

La candidatura de «Acció Catalana» es la candidatura minoritaria que obtiene un mayor porcentaje de votos, a pesar de formarla sólo 7 nombres y de la improvisación total con que efectuó su campaña. El Partit Catalanista Republicà quería presentarse en la circunscripción de Girona coaligado con la E.R.C., aportando tres candidatos, Carles Jordà, J. Camps i Arboix y Joan de Garganta. La influencia de las elecciones municipales de abril de 1931, cuando Acció Catalana decidió presentarse en Barcelona sola y perdió, condicionó fuertemente la situación en 1932. Un primer acuerdo con Santaló fue deshecho por Terradellas, quien consiguió que la Asamblea de Girona decidiera presentar a la E.R.C. en solitario. Así lo informa *La Veu de l'Empordà* (3). De las diferentes tácticas posibles (presentar una candidatura completa con 11 nombres, una de

3. "La Veu de l'Empordà". 2.XII.1932: "L'antiga Acció Catalana, ara Partit Catalanista Republicà, en vista de que l'Esquerra ha refusat la seva col·laboració, presenta també candidatura. És un partit amb dirigents i sense masses, i està abocada, com reconeixen els mateixos partidaris, a una desfeta segura."

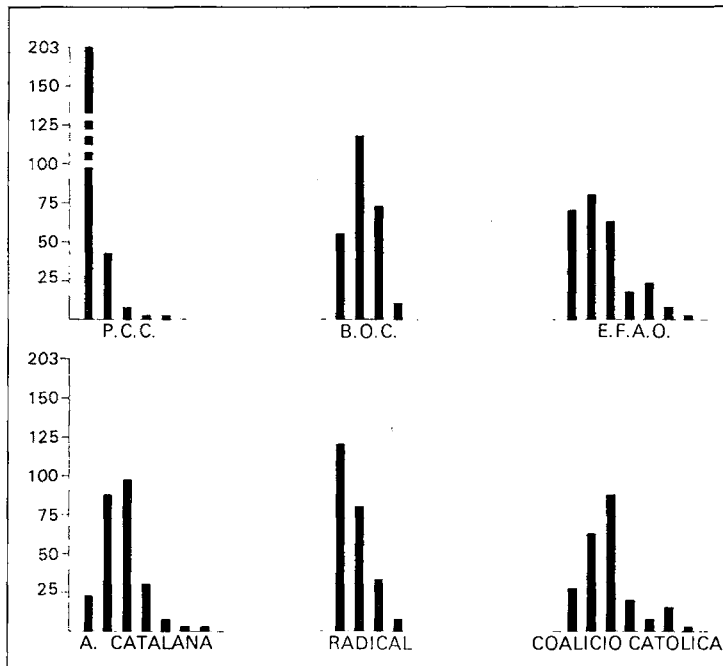
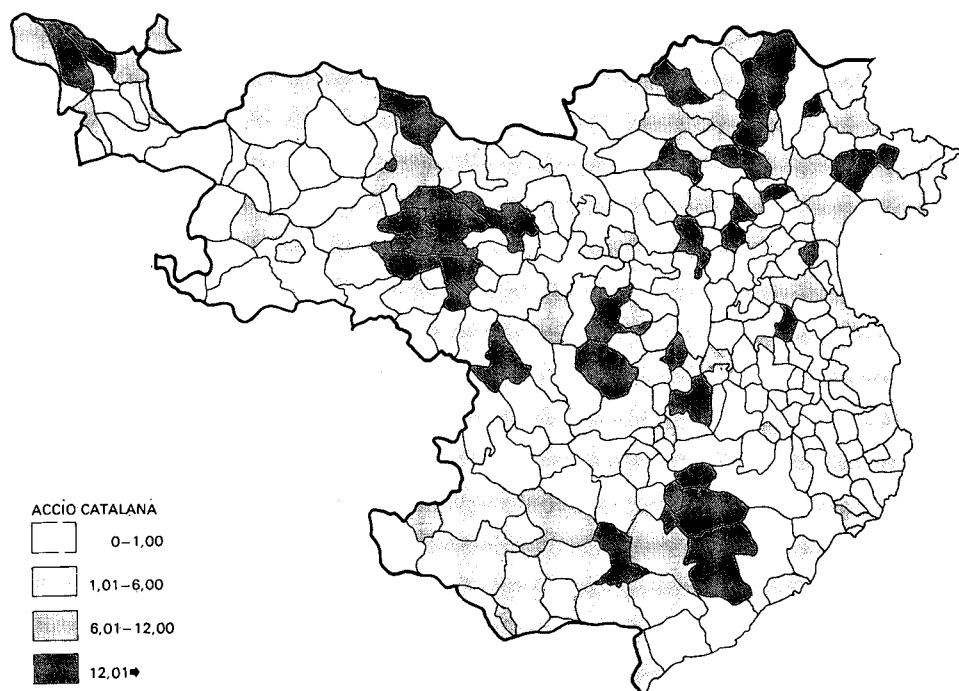


Fig. 5. Histogramas de los porcentajes locales obtenidos por las candidaturas minoritarias. En ordenadas se representa el número de pueblos pertenecientes a cada clase. Las clases escogidas para la representación comprender los porcentajes siguientes en el número de votos: 0%; 0 a 2%; 2 a 10%; 10 a 20%; 20 más del 40 %.

3, etc.), el P.C.R. decide presentar una candidatura de 7 nombres y hacer circular papeletas que incluyen a cuatro candidatos de la E.R.C. (Irla, Dalmau, Dot y Casanovas). Hacen pública su posición política el 14 de noviembre en «El Autonomista» de Girona, posición doctrinal parecida a la de la Esquerra, aunque evidentemente contraria a la hegemonía de ésta dentro del bloque «izquierdista».

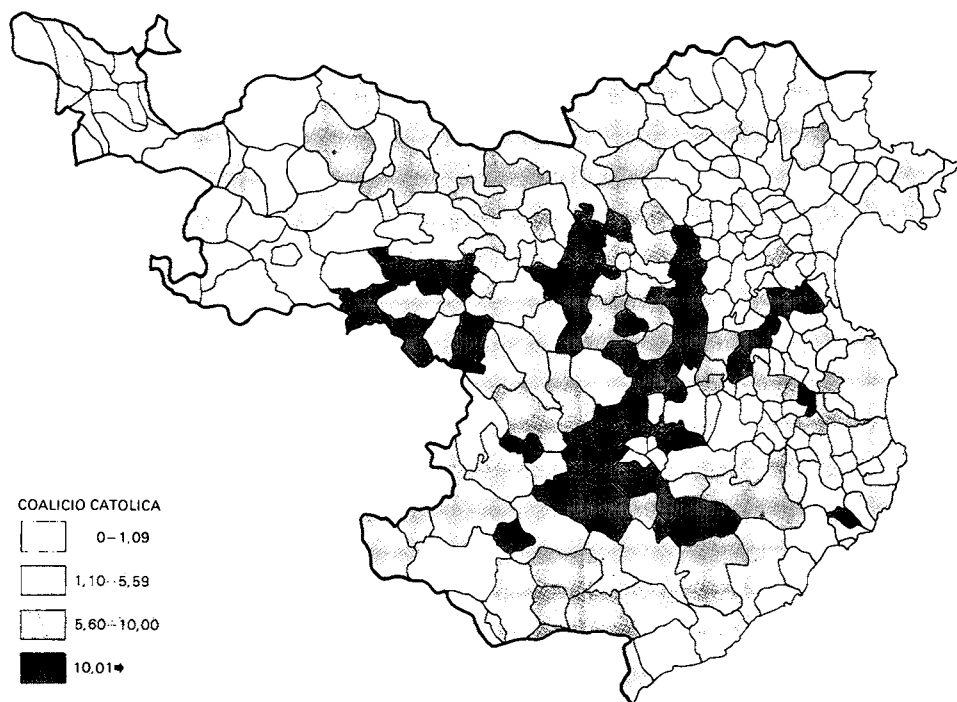
La candidatura de Acció Catalana es la que obtiene sus votos de una manera más regular, extendida, casi podría decirse difuminada, en sólo 21 pueblos obtiene 0 votos y son municipios con una media de 120 electores, pero en pocos rebasa el 20 % municipal (figura 5). Los municipios con mayor fuerza electoral se agrupan geográficamente en torno a 3 núcleos: Olot, Figueres y el más amplio formado por Banyoles, Girona, Caça y Llagostera (mapa 4, en la pág. siguiente). En los 13 municipios de 1.000 a 2.000 electores obtiene porcentajes no muy alejados de los del censo. Las curvas de distribución provincial sitúan a la mayoría de estos núcleos entre el 2 y el 5 %, aunque un número considerable (Blanes, Torroella, Arbúcies, Port-Bou, Sant Joan de les Abadesses) queda por debajo de la media provincial. En los municipios de 500 a 1.000 electores se invierte ligeramente la tendencia, y en los municipios pequeños tienen mucho menor fuerza provincial (37,63 % frente a un censo de 43,95 %). Esta ligera tendencia a obtener más votos en los municipios grandes viene confirmada por el coeficiente de correlación, que es ligeramente positivo, con un valor de 0,11 (cuadro 1). Geográficamente hay un mayor predominio en la parte norte de la provincia, en la Cerdanya, La Garrotxa y especialmente el Alt Empordà, en donde obtiene el máximo porcentaje comarcal (8,34 %). Los mínimos los obtiene en La Selva y el Baix Empordà (3,27 %).



Mapa 4. Resultados locales obtenidos por la candidatura de Acció Catalana en la provincia de Girona en 1932. Los núcleos más importantes se sitúan en torno a Olot, Figueres, Girona y Puigcerdà.

Coalició Catòlica

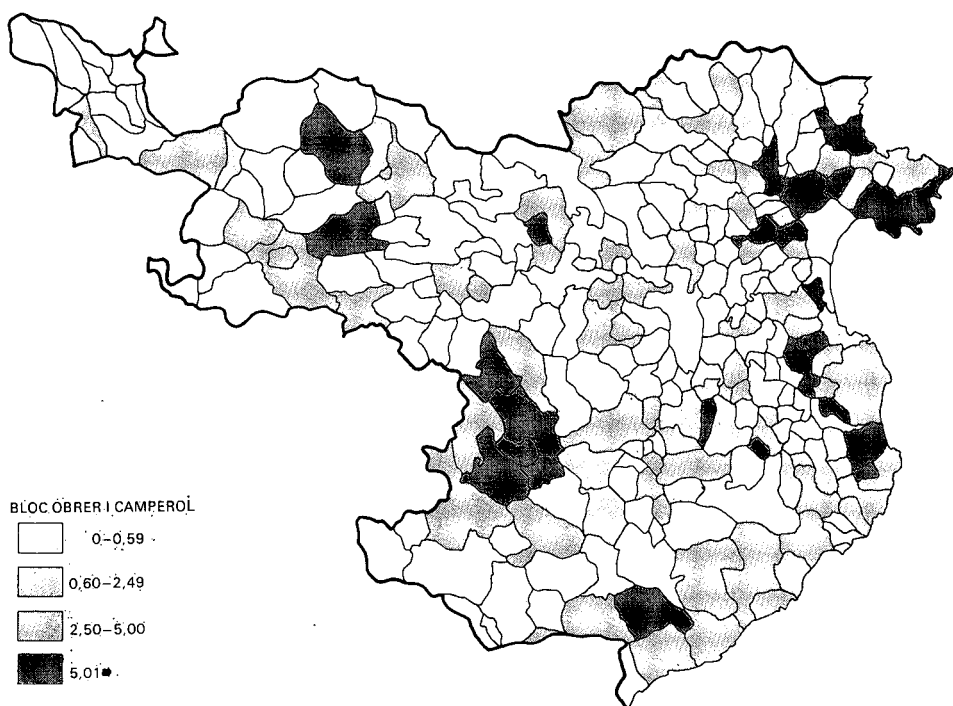
Los votos obtenidos por la «Coalició Catòlica» muestran un tradicionalismo arraigado en el centro de la provincia, con núcleos sólidos en Girona ciudad, Olot, Banyoles y Caçà; las curvas de distribución de esta fuerza política (pág. 174, arriba izquierda) muestran cómo todos estos núcleos contribuyen con porcentajes destacados a la fuerza provincial. A igual censo, la diferencia entre Olot y Figueres, o entre Banyoles y Caçà o Torroella, La Bisbal, Santa Coloma, etc., es notoria. Este enclave central amplio está bordeado por la costa del Empordà. El tradicionalismo es muy fuerte en el Gironès (11 %), en la plana de La Selva y en La Garrotxa, en algunos núcleos del valle del Fluvià y la zona montañosa al sur de Olot. Tiene poca fuerza en la Cerdanya, en la zona montañosa de La Selva y en la frontera. En la provincia de Girona puede afirmarse que las zonas elevadas no constituyen enclaves carlistas importantes. Los municipios con más fuerza tradicionalista se superponen a los municipios de la Lliga. Este factor resalta al comparar los mapas 3 y 5 con el reparto de los porcentajes municipales obtenidos por la candidatura de Pacificació Social y la candidatura de Coalició Catòlica. Esta circunstancia, coincidencia geográfica del electorado de la Lliga y del tradicionalismo, explica la campaña



Mapa 5. Resultados locales obtenidos por la candidatura de Coalició Catòlica en la provincia de Girona en 1932. El predominio es fuerte en el Gironès, sur de la Garrotxa y partes de La Selva.

verbalmente violenta que los hombres de la Lliga llevaron a cabo en contra de la candidatura «católica». Los editoriales del *Diari de Girona*, de los días inmediatamente anteriores al 20 de noviembre de 1932, insisten prácticamente sólo en un punto centrado en torno al calificativo «católico», para el uso del cual «no solamente no le ha sido concedida la necesaria autorización, sino que se le ha prohibido expresamente». La posición política del obispo de Girona fue inequívocamente favorable a la Lliga Regionalista. El *Diari de Girona* afirma que la candidatura no es católica, debería denominarse «tradicionalista», «monárquica» o «primorrriverista». No obstante, no pasaría mucho tiempo para que se formalizara una coalición de la Lliga con esta fuerza. Porque, de hecho, entre los grandes terratenientes que encabezan una y otra candidatura, la diferencia más significativa es la que concede un título nobiliario.

Entre el tradicionalismo y la E.R.C. hay una fuerte correlación negativa ($-0,34$), porque los municipios con fuerte minoría tradicionalista generalmente votan poco a la Esquerra. En la tipología esbozada este hecho es patente. Solamente 4 municipios con minoría tradicionalista superior al 10% pueden considerarse «Municipios de la Esquerra»: Sant Gregori, Fornells de la Selva, Sant Jordi Desvalls y Sant Miquel de Cladells.

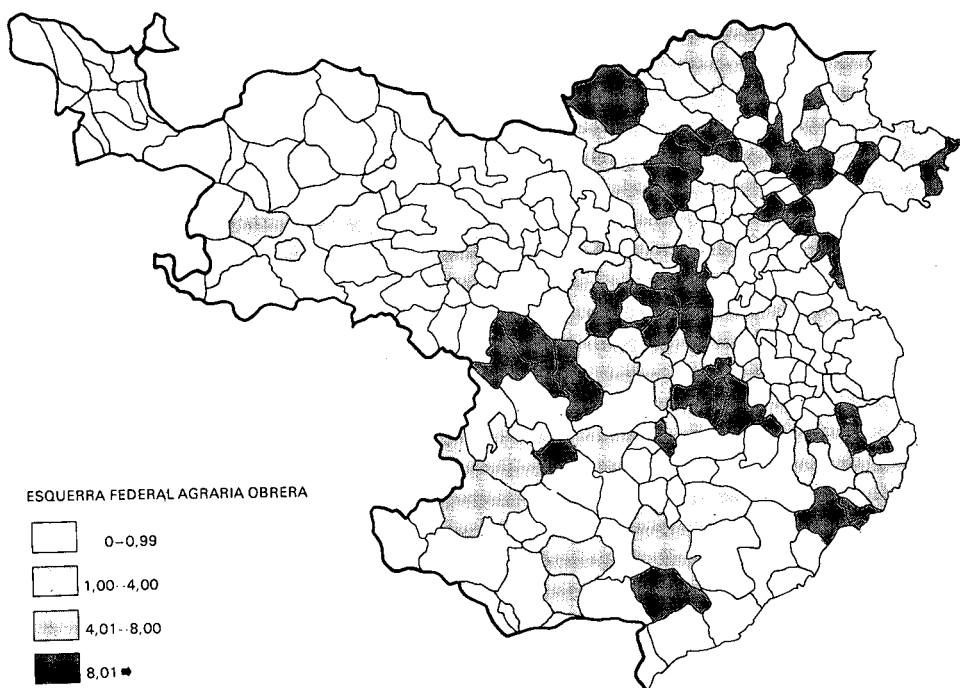


Mapa 6. *Resultados locales obtenidos por el B.O.C. en la provincia de Girona en 1932.* Su mayor fuerza proviene del Gironès, partes de la Selva y sobre todo del Empordà, Prácticamente inexistente en la Cerdanya, Garrotxa y municipios fronterizos.

La minoría tradicionalista aparece especialmente en los «Municipios de la Lliga» y en las grandes ciudades polarizadas. En los municipios que reúnen más de 1.000 electores el carlismo obtiene un porcentaje elevado por lo que al voto provincial hace referencia (42,22 %), pero distribuido muy desigualmente. En Ripoll, Blanes, Palamós, Santa Coloma, Arbúcies tiene muy poca fuerza, y en algunos casos, como Port-Bou y Sant Joan de les Abadesses, no obtiene ni un voto.

En los municipios de 500 a 1.000 electores la fuerza del tradicionalismo es mucho menor y también desigual; destacan sólo Amer, Bescanó y el ya citado Sant Gregori.

Así, puede concluirse que el reparto geográfico de la fuerza carlista es compacto y sólido en núcleos importantes o en pueblos minúsculos. El histograma que representa todos y cada uno de los porcentajes obtenidos en los 248 municipios gerundenses muestra que, en cuanto al reparto de la fuerza local, el tradicionalismo ocupa una posición intermedia entre Acció Catalana, bastante difuminada, y Esquerra Federal, con fuerza concentrada en pocos núcleos.



Mapa 7. Resultados locales obtenidos por la candidatura de la Esquerra Federal Agrària Obrera en la provincia de Girona en 1932. La mayor fuerza la obtiene en núcleos del Empordà y Gironès. Prácticamente inexistente en la Garrotxa y el Ripollès, la Cerdanya y la parte montañosa de La Selva.

Esquerra Federal Agrària Obrera y Bloc Obrer i Camperol

El único índice de correlación fuerte y positivo (0,48) se da entre la candidatura del B.O.C. y la de la Esquerra Federal Agrària Obrera. Si comparamos los mapas que representan, a nivel local, la fuerza de cada una de estas candidaturas, es fácil observar una serie de municipios en que coincide la presencia de votos de una y otra, notablemente en el Alt y el Baix Empordà y partes del Gironès y el llano de La Selva (mapas 6 y 7). No obstante, la línea teórica de las candidaturas conjuntas que debería darse en un gráfico que represente en abscisas y ordenadas los porcentajes de votos de la Esquerra Federal y del B.O.C. no se cumple en ningún caso, aunque hay una aproximación significativa. De hecho, al contabilizar los votos y no los electores, el B.O.C., como por otra parte todas las candidaturas incompletas, está aún más subrepresentado que la E.F.A.O. Hay muchos electores que, además de votar al B.O.C. o a uno de sus candidatos, especialmente a Miravittles, incluyen en sus listas a candidatos de otras fuerzas políticas. Si en vez de preguntarnos por el porcentaje de votos locales nos interesamos por el de electores, hay que realizar una

CUADRO 5

182

% personas que votan al B.O.C.	5 - 10	10 - 15	15 - 20	20 - 30	30 - 40	40 - 50	> 50
% votos B.O.C.	1,37 - 2,72	2,73 - 4,09	4,10 - 5,45	5,46 - 8,18	8,19 - 10,91	10,92 - 13,64	13,64 →
	Albanyà <i>Banyoles</i> Begur <i>Calonge</i> Camprodon Castell d'Aro Das Fonteta Fornells Selva <i>Llagostera</i> <i>Lloret</i> Maçanet S. <i>Olot</i> Parr. Ripoll Pont Molins Porqueres <i>Portbou</i> Rabós d'Emp. <i>Ripoll</i> Toses S. C. S. Jordi D. S. Daniel S. <i>Gregori</i> Sarrià de Ter Vilafant Vilamacolum Vilasacra Vilobí Vulpellac	Avinyonet Beuda Castell d'Empordà <i>Girona</i> Llambilles Llanars Madremanya Palau-Saverdera Planoles Port de la Selva <i>Salt</i> <i>Sta. Coloma</i> Vilabertran Vilanant	Agullana <i>La Bisbal</i> <i>Caça Selva</i> Cervià Ter Darnius L'Escala <i>Palafrugell</i> Palau-Sator Peratallada Les Planes S. C. Sescibes S. J. <i>Abadesses</i> S. Eug. Ter Torrent	Amer Armentera Cadaqués Celrà Gualta Monells <i>Palamós</i> Pau Regencós Roses S. J. <i>Palamós</i> S. Pere Osor S. L. Algama La Cellera Tallada	Alfar Anglès Fontanilles Llançà Pals Perelada Vilanova	Albons Bordils Fortià Vilallonga	Tortellà Vidreres

Relación de los pueblos que contribuyen en mayor medida a la fuerza del B.O.C. El porcentaje local de personas que votan al B.O.C. se ha calculado suponiendo que cada una de ellas diera tres votos al B.O.C., por lo que es sólo un número indicativo. De hecho, hubo muchos más votantes que dieron algún voto al B.O.C. debido al *panachage*. Así, si un votante da un voto al B.O.C. y otro da dos votos, en este cuadro figura como una sola persona que hubiera votado la candidatura completa.

Mercedes Vilanova

corrección numérica. El B.O.C. únicamente puede obtener tres onceavos de los votos, o sea el 28 %, dado que se ha comprobado la hipótesis de que la mayoría de los electores hizo uso de los 11 votos. Por este motivo y para mejor comprender la distribución de electores, no de votos, el cuadro 5 resume los pueblos en que el electorado se decide por el B.O.C. según los porcentajes anotados: 5-10 %, 10-20 %, etc. En algunos casos, más de la mitad de los votantes de un municipio han dado algún voto al B.O.C., como en Tortellà y Vidreres. La fuerza provincial del B.O.C. procede principalmente de ciudades con un censo elevado, como Girona y Palafrugell, o de núcleos con un censo de 1.000 a 2.000 electores, como Palamós, Caçà, La Bisbal, Santa Coloma y Sant Joan de les Abadesses. El coeficiente de correlación con un valor de 0,19 (cuadro 1) corrobora esta tónica de mayor fuerza en las ciudades y pueblos grandes. La curva de distribución del porcentaje provincial (figura 4) muestra estas diferencias; la más sobresaliente de las cuales es la de Figueres, donde la hostilidad hacia el figuerense Miravittles puede tal vez explicar que la segunda ciudad de la provincia apenas contribuya a la fuerza electoral del B.O.C. La Esquerra Federal Agrària Obrera tiene, en cambio, poca fuerza relativa y absoluta en las cinco ciudades mayores. Su mayor fuerza le viene del núcleo formado por Palamós, Sant Joan de Palamós y Calonge. La curva de distribución provincial refleja esta ausencia en los núcleos grandes. La Esquerra Federal es una candidatura con fuerza concentrada en municipios pequeños pero claves, como Anglès y Vidreres, y en 18 pueblos obtiene más del 20 % de los votos, y en algún caso más del 40 %; en cambio, en 72 pueblos está totalmente ausente. El histograma del porcentaje de votos obtenidos por el B.O.C. y la Esquerra Federal muestra esta diferencia; el B.O.C. es un partido más extendido, sólo en 56 pueblos obtiene 0 votos, pero en ningún municipio obtiene más del 20 %. Ambas candidaturas tienen poca fuerza en la zona montañosa de La Selva, la Garrotxa y la Cerdanya. El B.O.C. tampoco tiene fuerza en los municipios fronterizos. De la poca propaganda de la E.F.A.O. que hemos podido consultar, por la precipitación con que organizó su campaña electoral y por la deficiencia de los archivos en este aspecto, debemos deducir que esta candidatura, salida del A.S.A. (4), intenta atraerse al campesinado influido por las ideas federales y libertarias. Recomendaba no confiarse a «políticos de profesión», y al referirse a la «Cataluña rebelde y protestataria» invoca, junto a Pi y Margall, los nombres de Ferrer y Guardia, Layret y el Noi del Sucre, menciona a Tolstoi y afirma no ser un partido y sí estar al servicio de una clase. Evidentemente puede darse una interpretación oportunista a esta propaganda y a esta candidatura. En agosto de 1932 se lanzó un manifiesto A.S.A.-B.O.C. para presentarse conjuntamente a las elecciones. Pero después se produjo un desacuerdo, y en *L'Espurna* del 15 de noviembre Libert Estartús y Miravittles criticaron duramente la candidatura de la Esquerra Federal. No obstante, el hecho es que fueron

4. "El Diluvio" del 5 de noviembre afirma que es una candidatura salida de la Acción Social Agraria. Para ver la posición del A.S.A. ante las elecciones, véase *El Camp. Portantveu de l'Acció Social Agrària de les terres gironines*. Any II, n.º 21, Banyoles, 17 novembre 1932.

votadas muchas veces conjuntamente hasta el punto de dar el único índice de correlación positivo significativo. Indudablemente, la posibilidad del *panachage* influyó mucho.

Por una parte, la E.F.A.O. está en relación con el B.O.C. en las listas votadas, y de ahí su correlación positiva; por otra, está en relación con la E.R.C., y de ahí su correlación negativa con esta candidatura —0,47, el índice negativo más significativo después del de la Lliga-Esquerra. La conclusión que aquí se impone es que donde se votó a la E.F.A.O. dejó de votarse a la E.R.C. El antagonismo será por sustitución, muy distinto de los también marcados antagonismos con la Lliga y el tradicionalismo.

Candidatura radical-federalista

La candidatura radical-federalista obtiene el 1,79% de los votos. Es una candidatura incompleta, de 3 nombres, y, por ello, subrepresentada. En 120 pueblos no obtiene ni un voto; en otros es una minoría muy fuerte que caracteriza a ciertos municipios. El histograma que representa a esta fuerza tiene un máximo en el valor cero. Los núcleos radicales más poderosos son precisamente aquellos de donde proceden los candidatos. En lugar muy destacado, Blanes, con el 18,15% del voto provincial, debido sin duda a la personalidad del médico Bruno Centrich, alcalde de esta ciudad; Caçà, con 6,23, de donde procede Martín Roselló Forns, y Port-Bou con 5,84, de donde es Rafel Mallol Calsina.

Los otros núcleos que contribuyen con porcentajes importantes son Anglès (6,01%), Girona (5,84%), Vidreres (3,86%) y Llansà (3,56%). La distribución geográfica de la fuerza de esta candidatura puede decirse que se concentra en la parte baja de La Selva, el Alt y el Baix Empordà y el Gironès. En la Garrotxa, Ripollès, Cerdanya y zona montañosa de La Selva está real y prácticamente ausente.

Partit Comunista de Catalunya

La candidatura del Partit Comunista de Catalunya obtiene muy pocos votos en la circunscripción de Girona, y en varias comarcas es totalmente ignorado. Su presencia más notable se constata en el Alt Empordà. Pont de Molins y Agullana son los únicos municipios en que obtiene más del 10% local. También tiene fuerza en Campmany, Perelada, Cabanelles, Lledó y Vilanant. No obstante, a nivel provincial y en orden de importancia por el número de votos obtenidos, la fuerza de la candidatura se localiza en Agullana (28,9% provincial), Figueres (10,30%), Olot (9,24%), Pont de Molins (7,63%) y Ripoll (3,57%). La poca fuerza de los comunistas, que en 203 pueblos no obtienen ni un voto, queda de forma claramente reflejada en la figura 5.

CARACTERISTICAS COMARCALES

Al analizar la fuerza de las diversas candidaturas por comarcas, sobresale, como es lógico, el papel dominante en todas ellas de la E.R.C. (cuadro 6, pág. siguiente). En algunas zonas, como el *Gironès*, la Esquerra tiene una fuerza relativa menor y, en cambio, hay unas minorías muy fuertes: tradicionalistas y marxistas del Bloc Obrer i Camperol. *La Selva*, dividida en dos zonas geográfica y políticamente diferenciadas, tiene una parte montañosa con porcentajes elevados para la Lliga (39 %) y, excepto Acció Catalana (3 %), no hay votos para ninguna candidatura minoritaria. En el llano están representados todos los partidos minoritarios excepto el P.C., y la E.R.C. obtiene un porcentaje menor al provincial (44,54 %). El *Ripollès* presenta una tónica parecida a la de la zona montañosa de *La Selva*, pero el B.O.C., con un 2,4 %, y la Esquerra Federal, con un 2,31 %, están más representados. El *Empordà* sigue la tendencia provincial con un predominio mayor de la E.R.C. (61,75) en el Baix Empordà y de Acció Catalana (8,34 %) y la Esquerra Federal (6,43) en el Alt Empordà. Por ello en estas comarcas la Lliga obtiene un porcentaje inferior a la media. *La Garrotxa* sigue casi exactamente la tendencia provincial respecto a la E.R.C.-Lliga y cuenta con dos minorías sólidas, Acció Catalana y tradicionalismo, mientras que las otras candidaturas apenas obtienen votos. *La Cerdanya* es una comarca con predominio de la E.R.C. (57,16 %), una Lliga más fuerte que la media provincial (31,58 %) y con sólo una minoría: Acció Catalana (7,61 %). Los *pueblos fronterizos* dan mayorías absolutas amplias para la E.R.C. (63,28), con minorías caracterizadas pero no muy fuertes, como el P.C. en Agullana; el tradicionalismo tiene poca fuerza (1,20 %), y una vez más Acció Catalana es el partido minoritario con más votos (6,92 %) (cuadro 7).

ABSTENCIONISMO Y FUERZAS POLITICAS

Para comprender el alcance electoral del abstencionismo es esencial matizar si el grado de participación modifica o no la relación entre las fuerzas políticas. De ser cierta la relación entre abstención y una fuerza electoral determinada, habremos de concluir que en una elección dada podría ser que la abstención coyuntural influyera restando votos a diversas fuerzas, determinando indirectamente el resultado del escrutinio. Los valores de las correlaciones entre el porcentaje de la participación y el de la fuerza de las diversas candidaturas son extraordinariamente bajos, oscilan en torno a cero; es decir, en ningún caso hay una relación significativa entre el porcentaje de votantes y una fuerza política (cuadro 1). La única correlación no significativa, pero que puede obedecer a alguna causa, es la que se obtiene entre la Coalición Católica y la participación. El índice —0,11 sugiere que a menor participación mayor fuerza tradicionalista. Tal vez haya una relación entre la fuerza carlista en núcleos diseminados y la tendencia más abstencionista de estos mismos núcleos. El gráfico en donde, para todos los pueblos, quedan anotados en las abscisas los valores porcentuales de la Esquerra, y en ordenadas el porcentaje de votantes,

CUADRO 6

Resultados globales y por comarcas de las elecciones del 20 de noviembre de 1932 en la provincia de Girona

Censo	% *	Votantes	%	Votantes	%	B.O.C.	%	P.C.	%	Fed.	%	E.R.C.	%	A.C.	%	R.A.D.	%	Lliga	%	C.C.	%
Alt Empordà	19.639	20,97	13.004	66,22	2,48	1,00	6,43	54,65	8,34	2,62	21,77	2,61								2,61	
Baix Empordà	17.660	18,86	11.933	67,57	3,22	—	4,19	61,75	3,27	1,01	23,57	2,92								2,92	
Cerdanya	1.924	2,05	1.333	69,33	0,26	0,01	2,33	57,16	7,61	0,23	31,58	0,77								0,77	
Garrotxa	11.974	12,79	8.063	67,34	1,55	0,25	1,49	50,34	7,85	0,28	28,57	9,60								9,60	
Gironès	20.220	21,59	13.408	66,31	2,91	0,17	5,97	42,29	7,50	1,35	28,11	11,52								11,52	
Ripollès	8.221	8,78	5.159	62,75	2,07	0,17	2,31	57,88	4,44	0,13	31,56	1,31								1,31	
La Selva	13.994	14,95	9.329	66,66	2,81	0,01	3,21	47,03	3,99	4,67	33,51	4,71								4,71	
Total provincia	93.632	100	62.230	66,46	2,56	0,29	4,34	52,04	6,13	1,76	27,13	5,64								5,64	

* Porcentaje del censo provincial correspondiente a cada comarca.

CUADRO 7

Resultados de las elecciones del 20 de noviembre de 1932 en algunas zonas de la provincia de Girona

Censo	% *	Votantes	%	Votantes	%	B.O.C.	%	P.C.	%	Fed.	%	E.R.C.	%	A.C.	%	F.A.D.	%	Lliga	%	C.C.
Frontera	5.286	5,65	3.422	65,07	1,08	1,72	3,24	63,28	6,92	2,95	19,52	1,20								
La Selva, zona montañosa	3.690	3,94	2.490	67,48	0,69	—	1,26	53,29	3,49	6,30	31,20	6,05								
La Selva, zona llana	10.304	11,00	6.839	66,37	3,65	0,01	3,99	44,54	4,19	0,56	39,32	1,34								

Municipios de la frontera:

Agullana, Albanyà, Alp, Begut, La Bajol, Bassegoda, Queralps, Espolla, Ger, Guils, La Jonquera, Llívia, Maranges, Maçanet de Cabrenys, Molló, Oix, Portbou, Puigcerdà, Rabós d'Empordà, S. Cristòfol de Toses, Setcases, Vilallvent.

Municipios de la zona montañosa de La Selva:

Arbúcies, Breda, Espinelves, Riells i Viabrea, S. Feliu de Buixalleu, Sant Hilari, Osor, Susqueda, Viladrau.

Municipios de la zona llana de La Selva:

Amer, Anglès, Blanes, Brunyola, Caldes de Malavella, Hostalric, Lloret, Macanes, Riudarenes, Riudellots de La Selva, Sant Miquel de Cladells, Santa Coloma de Farners, La Cellerà, Sils, Tossa, Vidreres, Vilobí d'Onyar.

* Porcentaje del censo provincial correspondiente a cada comarca

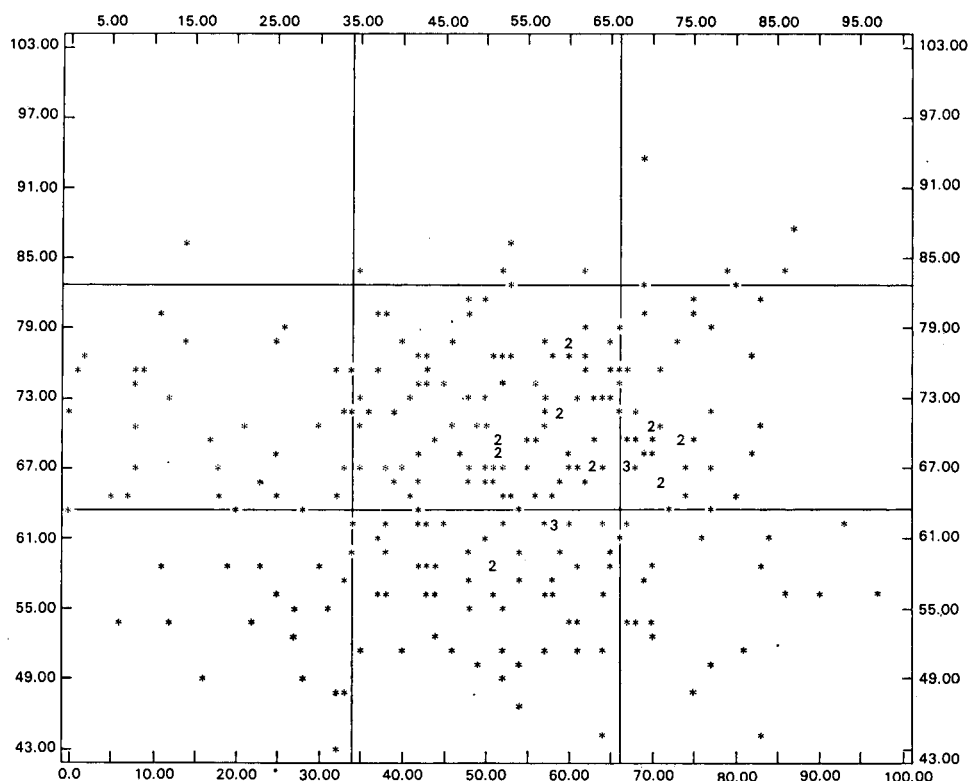


Fig. 6. Relación entre el porcentaje de votantes y el porcentaje de votos de la E.R.C. en cada pueblo. En ordenadas se indica el porcentaje de votantes, en abscisas el de votos de la Esquerra. La dispersión muestra la ausencia de relación entre uno y otro. Diagramas análogos realizados con las otras fuerzas políticas muestran que en ningún caso existe una relación apreciable.

muestra una gran dispersión que indica bien la heterogeneidad entre el abstencionismo y su relación con la E.R.C. (figura 6). Exactamente este mismo resultado se obtiene relacionando el porcentaje de votos de cada candidatura con el porcentaje de votantes. En cada caso la dispersión se distribuirá en torno a la media provincial de la fuerza política considerada. También aquí se llega a la misma conclusión, obtenida al relacionar el porcentaje de votantes con el censo: la desviación respecto a la media de los valores de las diversas candidaturas en los 248 pueblos aumenta al disminuir el número de votantes. En los gráficos se dibujan bien los casos excepcionales, aislados, es decir, los pueblos que se alejan más de la tendencia provincial.

Estas conclusiones sólo son válidas para la elección del 20 de noviembre de 1932. Para un mayor rigor, se impone un análisis detallado de todas las

elecciones celebradas durante la II República. No obstante, podemos ya avanzar que las correlaciones obtenidas entre fuerzas políticas y abstención para las otras elecciones dan unos valores poco significativos.

Abstencionismo, censo electoral y porcentaje de votantes

El abstencionismo global, fácilmente cuantificable, se define sencillamente como la diferencia entre electores y votantes. Un primer aspecto a dilucidar es si la participación electoral está relacionada con el tamaño del censo, si los pueblos votan más o menos que las ciudades. Los 248 municipios de Girona son de censo electoral muy desigual. A fin de simplificar la lectura de tablas y gráficos, dividimos en cuatro grandes grupos a los municipios de la provincia de Girona, según el tamaño de sus respectivos censos electorales. 1) Cinco ciudades (Girona, Figueres, Olot, Sant Feliu de Guíxols y Palafrugell) suman 18.383 electores y constituyen el 19,63 % del censo provincial. 2) 13 municipios, con un censo que oscila entre los 1.000 y 2.000 electores, suman en total 18.148 electores y constituyen el 19,38 % del censo provincial. 3) 24 municipios, con un censo que oscila entre 500 y 1.000 electores, suman en total 16.027 electores y representan el 17,03 % del censo provincial. 4) 206 municipios, todos con un censo inferior a los 500 electores —casi siempre se trata de pueblos de Distrito Unico, Sección Unica— suman 41.104 electores o el 44 % del electorado provincial, es decir, un porcentaje netamente superior al de los restantes grupos considerados aisladamente. Incluso tomados en bloque, los 42 municipios con un censo superior a los 500 electores sólo representan un 12 % más que los pueblos pequeños (cuadro 3). Ahora bien, el censo es una cifra neutra en un sistema de democracia liberal parlamentaria como el de la II República española, en el que la fuerza electoral no viene medida por el número de electores sino por el de votantes. La participación es lo que interesa a los partidos que toman parte en la lucha electoral. En este sentido es significativo constatar que los porcentajes de votantes para estos municipios globalmente considerados son extraordinariamente parecidos al porcentaje de los censos electorales y dan respectivamente para los cuatro grupos considerados: 19,28 %, 20,58 %, 16,40 % y 43,74 %. Es decir, las diferencias entre los porcentajes de electores y de votantes son prácticamente nulas y oscilan entre $-0,35\%$ y $+1,20\%$. La conclusión es clara: tomado globalmente, el abstencionismo se distribuye de una manera uniforme en todos los municipios, y su fuerza absoluta está directamente relacionada con la del censo. Y éste será precisamente el resultado que obtendremos al correlacionar individualmente el censo de los 248 municipios con el porcentaje de votantes de los mismos municipios. El gráfico obtenido representa para cada pueblo los valores del censo en ordenadas y el del porcentaje de votantes en abscisas. Cada punto del gráfico representa un pueblo. En el caso de que varios pueblos tengan exactamente los mismos valores, se anota el número de pueblos que coinciden. Los municipios con un censo más pequeño muestran una desviación estándar mayor y los núcleos de población más importantes se aproximan al valor medio de la participación electoral (figura 7).

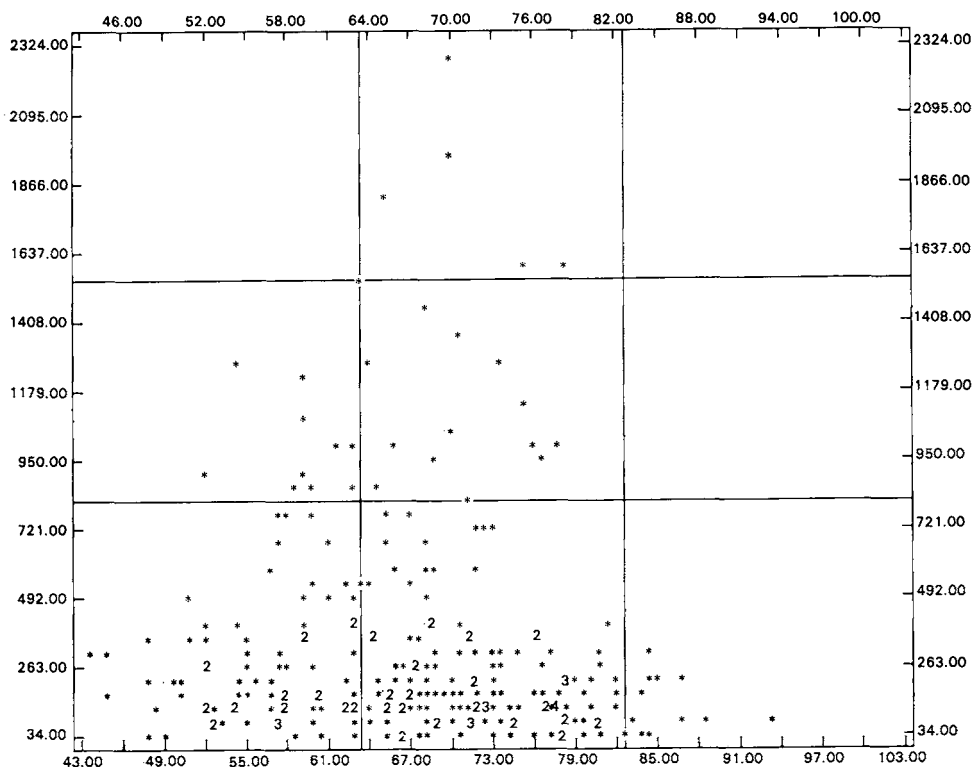
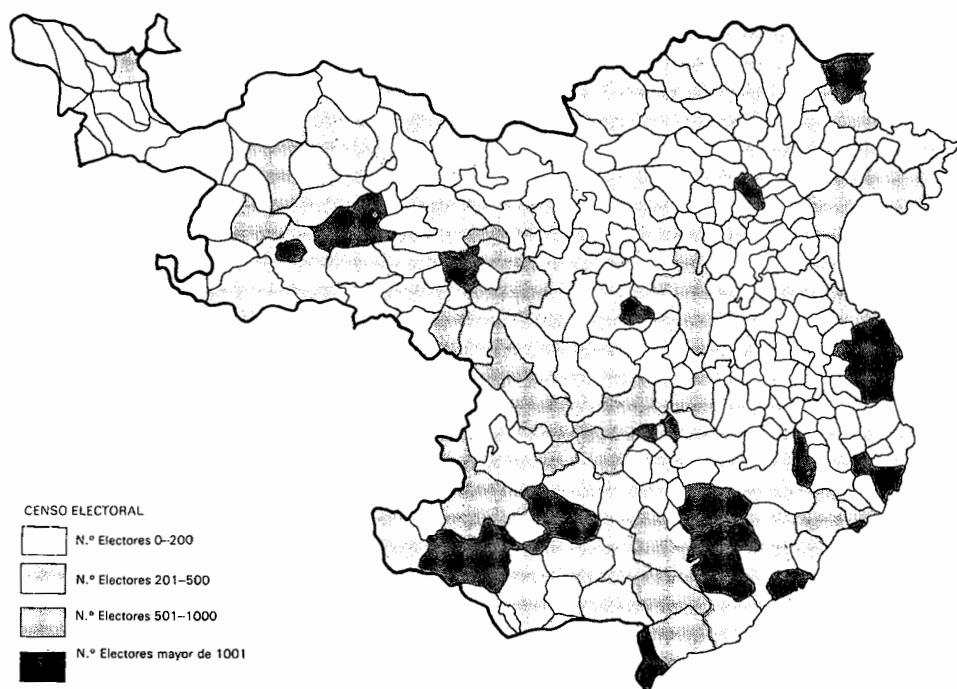


Fig. 7. Relación entre el censo y el porcentaje de votantes en cada pueblo. En ordenadas se representa el censo (en el caso de las cinco ciudades mayores éstas aparecen subdivididas en distritos), y en abscisas el porcentaje de votantes. Cada asterisco representa un pueblo. Cada número representa los pueblos que se superponen en dicho punto. La dispersión de valores aumenta al disminuir el censo.

Abstencionismo y hábitat disperso

Un mapa que represente las diferentes magnitudes del electorado según los pueblos muestra, a simple vista, que los pueblos con menos de 200 electores —los términos municipales blancos del mapa 8— son términos o muy pequeños, como en el Empordà y la Cerdanya, o relativamente mayores, como en la Garrotxa y el Ripollès. Los municipios del Empordà y la Cerdanya son, además, municipios cuya población vive mayoritariamente en torno a un núcleo, y por ello a poca distancia de las mesas electorales. En cambio en la Garrotxa y el Ripollès hay municipios de gran extensión con un porcentaje elevado de poblamiento disperso. En algunos casos, como Beuda, su población vive totalmente diseminada, en masos que distan unos de otros varios kilómetros y muy alejados de

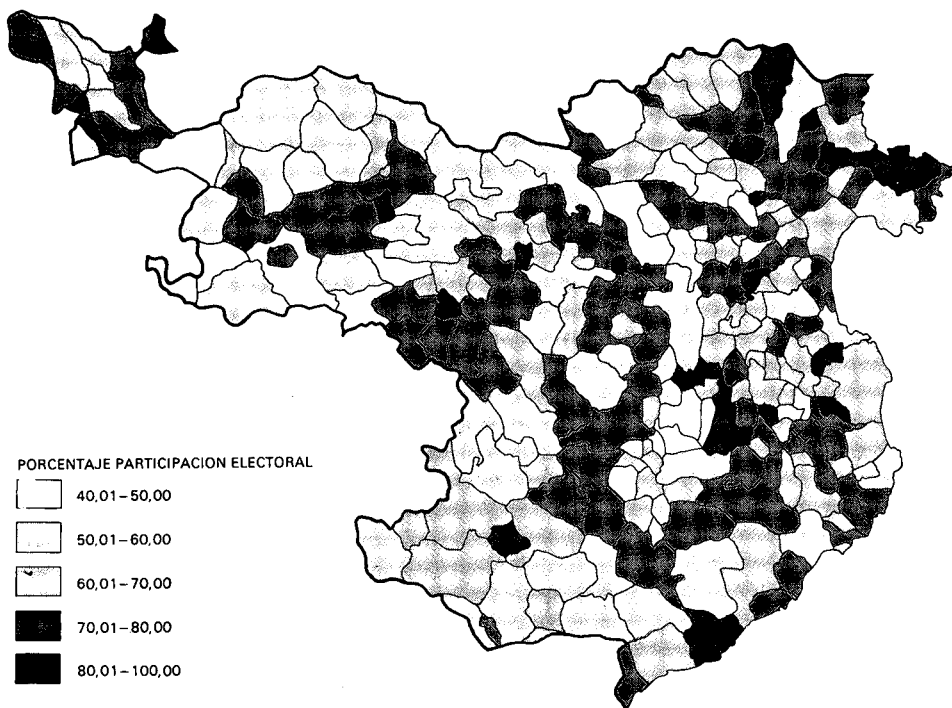


Mapa 8. *Distribución del censo electoral en los municipios de la provincia de Girona.* El Empordà, con 7 núcleos de más de 1.000 electores, tiene numerosos términos municipales pequeños y poco poblados. La Garrotxa, el Ripollès y la Cerdanya son las comarcas con un censo electoral más bajo. El Gironès y La Selva ocupan una posición intermedia.

la mesa electoral. La participación electoral según los distintos porcentajes de votantes a nivel municipal (mapa 9) muestra dos zonas de una mayor participación, La Cerdanya y el Empordà. El Gironès y La Selva pueden considerarse, *grosso modo*, zonas intermedias, y la Garrotxa y, sobre todo, el Ripollès como las zonas más abstencionistas y, al mismo tiempo, con más municipios con poblamiento disperso. No obstante, si en vez de fijarnos en el mapa 9, con la distribución local del porcentaje de participación, nos referimos al cuadro 6, se constata que la oscilación en el valor de la participación por comarcas es pequeña y varía de 62,75 % (Ripollès) a 69,33 % (Cerdanya). Todos los municipios con más de 1.000 electores se aproximan mucho a la media, 66,46 %, excepto Llagostera (54,61 %), donde aproximadamente una mitad del electorado vive diseminada. De existir en la circunscripción de Girona núcleos abstencionistas, altamente politizados o cenetistas, su significación numérica queda perdida en el mar del abstencionismo coyuntural, y, como diversos estudios locales demuestran, intermitente. No hay ni una excepción notoria. Los nueve pueblos que se distancian más de la media, es decir, con un porcentaje de participación más



Mapa de localización de los municipios de la provincia de Girona con su correspondencia numérica en el apéndice (págs. 198 a 201)



Mapa 9. *Distribución local del porcentaje de participación electoral en 1932.* La Cerdanya y el Empordà son las comarcas en que se vota más (sus términos municipales son pequeños y concentrados); el Ripollès es la comarca más abstencionista, de términos municipales grandes y con un porcentaje elevado de poblamiento disperso.

bajo, son pueblos muy pequeños, con un censo de 50 a 387 electores, y todos con una buena parte de poblamiento disperso.

Trayectorias electorales y abstencionismo profundo

Un régimen político cuyo mecanismo teórico de comunicación entre ciudadanos y gobierno está previsto, para la mayoría, a través de un sistema electoral determinado, no deja opción para interpretar libremente el sentido de la masa abstencionista. Abstenerse es, para los interesados en defender el sistema electoral establecido, no participar, permanecer al margen, ignorar y ser ignorado. Efectivamente, considerar el abstencionismo como una falta de integración en la sociedad, condicionada por factores culturales y socioeconómicos, es la tesis formulada por Alain Lancelot (5). No obstante, es obvio que cuando el meca-

5. LANCELOT, Alain: *L'abstentionnisme électorale en France*, Paris, Armand Colin, 1968, pág. 226.

nismo electoral no es suficiente para evitar que determinados sectores accedan al poder, entonces aquellos que previamente lo han defendido y utilizado recurren a la fuerza armada. España es, en este aspecto, campo ejemplar. La tesis opuesta a esta pretendida falta de integración social es la que ve en la expresión abstencionista o un nivel elevado de conciencia social o una carencia absoluta de visión política ante una opción electoral. El rechazo del sistema parlamentario no se debe a un defecto de integración, sino a una ideología determinada.

Estas hipótesis, sugestivas en cada caso por el concepto que merezca el sistema parlamentario, son interpretaciones intuitivas que, por lo mismo, han de ser probadas positivamente. Ha quedado demostrada la falta de relación entre el abstencionismo y las fuerzas políticas o el tamaño del censo. La única relación perceptible se da en los municipios con un porcentaje elevado de población diseminada. Pero para proseguir el análisis con rigor y no caer en la «ecological fallacy», es decir, deducir de datos globales comportamientos individuales, hay que utilizar otros instrumentos de estudio a fin de aproximarse a la personalidad concreta de los abstencionistas. Esta masa de 31.402 electores que en noviembre de 1932 se abstiene en la circunscripción de Girona, ¿quién la forma? ¿Está constituida por las mismas personas que se abstuvieron en 1931 y que se abstendrán en años sucesivos? ¿Pertenecen a una clase social determinada, ejercen unos oficios concretos y viven en unos lugares precisos? Difícilmente se pueden responder estas preguntas con los datos globales disponibles, aun en el caso de considerar las secciones cuyo tamaño oscila alrededor de los 500 electores. En este caso sabremos qué secciones, qué distritos o qué pueblos se han abstenido más o menos, pero nada conoceremos de los abstencionistas reales. No obstante, es esencial conocer las motivaciones de esta inmensa masa de personas para aproximarse a una valoración del signo abstencionista. Pero para hacerlo con rigor hay dificultades serias que sólo pueden abordarse con precisión si se dispone de las fuentes necesarias. Para ello hay que recurrir a estudios locales, utilizando los censos electorales y las listas nominales de votantes. Entonces puede reseguirse quiénes fueron los que se abstuvieron en una elección y en todas las que se celebraron durante la República y, con el uso de una ficha perforada manual, es posible identificar a los abstencionistas profundos o constantes (es decir, los que se abstienen siempre) y a los alternativos, que se abstienen en unas elecciones, pero votan en otras. Algunos de estos estudios, laboriosos e interesantes, se han realizado en Francia y también en Catalunya (6). La variedad de trayectorias electorales recorridas efectivamente —entendiendo por trayectoria electoral la posibilidad de votar o no en cada consulta electoral— por el electorado de Sant Feliu de Guíxols, La Escala y Beuda, es considerable y reduce a un porcentaje muy bajo el de votantes constantes, y a

6. GOÑI, María Victoria: *El abstencionismo electoral durante la Segunda República en San Feliu de Guíxols. Un estudio de las variables no políticas*. Presentado en forma de memoria a la Fundación Juan March.

VILANOVA, Mercedes: *El abstencionismo electoral y su relación con las fuerzas políticas en la provincia de Girona durante la Segunda República. Un ejemplo: L'Escala*. Homenaje al Prof. I. Reglà. Universidad de Valencia.

un porcentaje aún menor el de abstencionistas constantes. Este resultado invalida, a nuestro modo de ver, la tesis de la falta de integración política. Porque si miramos sincrónicamente el abstencionismo, variarán de elección a elección los «no integrados»; si lo estudiamos diacrónicamente encontramos que los abstencionistas «constantes» son un número reducido de personas que, según el análisis de M. V. Gofí, está formado por aquellos cuyo abstencionismo obedece a la distancia de las urnas, y a razones de vecindad, posiblemente obedeciendo a la presencia de un líder.

Este abstencionismo profundo está relacionado con el poblamiento disperso y también posiblemente con una ideología determinada. En uno y otro caso resulta muy minoritario, y no influye en el abstencionismo global, que forzosamente ha de relacionarse con otras variables. Independientemente de razones políticas coyunturales que hacen fluctuar el porcentaje de la participación global, hay una relación constante con la edad. Las curvas obtenidas estudiando el abstencionismo por grupos de edad son casi idénticas en todos los sitios y para todo tipo de elecciones. Hay también una relación entre el abstencionismo y los electores analfabetos, relación que varía de elección a elección y según los lugares. Los analfabetos tienden a veces a comportarse al azar (caso de La Escala en alguna elección), o como un *efecto freno* (caso de Sant Feliu), es decir, suavizando en un sentido u otro las curvas de abstención. Cuando el electorado alfabeto se retrae más (en Sant Feliu), el electorado analfabeto tiende a acudir más a las urnas, y viceversa. En algunos pueblos muy pequeños y diseminados, como Beuda —la Garrotxa— en 1932, los analfabetos, que constituyen un porcentaje muy elevado de la población (40 %), se abstienen mucho más (7).

Tomando como base los estudios locales ya realizados y extrapolando sus resultados, puede concluirse que el abstencionismo global está formado por:

- abstencionistas forzosos, siempre por causas involuntarias (enfermedad, ausencia, etc.);

- abstencionistas constantes, que incluyen a dos grupos muy distintos: abstencionistas *por lejanía* y abstencionistas *de grupo* con un elevado grado de politización;

- abstencionistas intermitentes, grupo que se da en todas partes, afecta a todas las profesiones y es más o menos nutrido en cada elección, pero en todo caso está relacionado con la edad, el analfabetismo y el alfabetismo, con el poblamiento disperso y, en las elecciones en que votan las mujeres, también con el sexo, y aporta la mayor cantidad de abstencionistas en una elección dada, abstencionistas que, no obstante, lo son intermitentemente, ya que votan en elecciones anteriores o sucesivas.

No puede probarse la hipótesis del abstencionismo como una falta de integración social válida sólo para los abstencionismos *por lejanía*, ni tampoco la hipótesis del abstencionismo altamente politizado, válida sólo para el abstencionismo apiñado, *de grupo*. A nivel municipal y a nivel provincial, el abstencio-

7. VILANOVA, Mercedes: *La propiedad territorial en dos pueblos de la provincia de Gerona (1930-1940). Posibilidades de la Ficha Perforada Manual*. I Jornadas de Metodología aplicada de las Ciencias Históricas. Universidad de Santiago de Compostela, 1973.

nismo politizado, ácrata o cenetista en ningún caso puede dar una explicación del abstencionismo total ni correlacionarse con ninguna fuerza política. No obstante, puede comprenderse que la convicción y la fuerza de las consignas libertarias, la importancia de la Confederación, el temor de las clases acomodadas o el recelo de los partidos políticos y su posterior deseo de justificación hayan contribuido a abultar un factor que, de hecho, en cuanto a la realidad de acercarse o no a las urnas, fue marginal.

BIPARTIDISMO E.R.C.-LLIGA

El predominio de dos partidos políticos, E.R.C.-Lliga, en Girona y en 1932, es indiscutible a nivel provincial, comarcal o municipal. La Esquerra Federal y el Partit Catalanista Republicà han querido coaligarse con la E.R.C. a fin de presentar un frente de «izquierdas» unido y obtener al menos algún escaño en el Parlamento catalán. El sistema electoral, con una fuerte prima para la mayoría y la decisión de la Esquerra de presentar una candidatura exclusivamente suya, dan a este partido la fuerza política hegemónica. Las dos últimas columnas del cuadro 4 muestran que en casi todos los casos el valor obtenido por las «izquierdas» está en relación directa con el valor obtenido por la E.R.C., y en la tipología esbozada el grupo de «Municipios de la E.R.C.» supone el solo más de la mitad del censo electoral. No obstante, el reformismo pequeño-burgués de la E.R.C. teme ser desbordado por la izquierda campesina y obrera, y este hecho contribuye a que utilice cierta demagogia al presentarse ante las masas como «su» partido. Por esta razón, en parte, no concluye alianzas con esta izquierda y prefiere lógicamente una alternativa conservadora que, dado el sistema electoral vigente, le ofrece una cómoda oposición parlamentaria, tanto por el número reducido de escaños reservados a la minoría como por la posición política de la Lliga.

La fuerza de la derecha, durante la Segunda República, se muestra en cada ocasión más organizada. Las candidaturas de ultraderecha y conservadoras defendidas por grandes terratenientes pueden localizarse en Girona, especialmente en 1932. La Lliga Regionalista tiene una fuerza considerable y, aún más, si se le añade el voto tradicionalista, caracterizado por su combatividad.

ALTERNATIVA OBRERA

A pesar del predominio indiscutible de la Esquerra Republicana de Catalunya, que en la circunscripción de Girona gana todas las elecciones durante estos años, la provincia ofrece una amplia gama de candidaturas. Ciertamente en muchos pueblos la vida política está, clara y sencillamente, delimitada. En el café o el casino de las derechas se reúnen los elementos conservadores. En el café o el casino de las izquierdas se reúnen los que propugnan cierto cambio político. Existen, más o menos al margen, notabilidades vinculadas a viejos partidos dinásticos. Sin embargo, en muchos pueblos pequeños no existen los dos

«cafés»; hay uno solo que se comparte conjuntamente utilizando mesas distintas. En general puede afirmarse que donde el electorado da un número importante de votos a las candidaturas minoritarias, hay efectivamente una vida política más rica y matizada. Estos grupos políticos, que pierden relieve a escala circunscripcional, tienen significado a nivel municipal. Cuando en julio de 1936 llegue el momento de dominar la calle, estas organizaciones de la clase obrera, a las que las elecciones han contribuido a dar un sentido de lucha, serán esenciales y entrarán íntegras a formar parte de los comités locales, a pesar de ser minoritarias incluso a nivel municipal. Estos comités que surgen estarán profundamente influidos por la trayectoria político-social inmediatamente anterior y condicionados por las fuerzas previamente organizadas *in situ*. En donde el B.O.C. y la E.F.A.O. han estado presentes se vive con mayor profundidad y extensión cronológica la etapa de doble poder surgida en julio de 1936, cuando coexisten los comités revolucionarios y el gobierno legal republicano. La documentación consultada muestra cómo, en muchos casos, la resistencia de los comités locales a constituirse de acuerdo con el decreto «legalista» del 9 de octubre de 1936 se da en aquellos pueblos que en 1932 votaron al B.O.C. o a la Esquerda Federal. Así ocurre en L'Armentera (8), en Vilanova de la Muga (9), en Begur (10), en Maçanes (11), en Madremanya (12), etc... Algo parecido sucede con el movimiento colectivista a partir de 1936, y es también precisamente en los municipios que han votado a estas candidaturas donde se vive la experiencia más profundamente.

El estudio del movimiento colectivista vivido en Catalunya en 1936 nos convenció de su interés para analizar la función de los partidos y las organizaciones obreras en una coyuntura de guerra civil y revolución social. En julio de 1936 las masas se defienden más o menos improvisadamente de la agresión militar, y los comités se autonombran. No hay tiempo ni se está preparado para proceder de otra manera. La respuesta, no obstante, es el resultado de la trayectoria anterior, que perfila la actuación, en cada caso, de unos militantes concretos. Estos militantes, en casi todos los casos que se han podido estudiar con detención, eran cenetistas o antiguos miembros del B.O.C. Todos eran hombres previamente encuadrados en estas organizaciones que supieron hacerse con los resortes del poder, aunque poco después este poder se les escurrirá de las

8. Informe al "Ilm. Sr. Comissari delegat de la Generalitat a Girona" del agente A. C. del 26 de octubre de 1936.

9. Certificado número 85 del Primer Concejal de Vilanova de la Muga, del 29 de diciembre de 1936.

10. Acta de constitución del Ayuntamiento de Begur, de los días 19 y 23 de octubre. Protesta del Juez Municipal de Begur del 30 de octubre de 1936.

11. Acta de constitución del nuevo ayuntamiento de Maçanes del 20 de abril de 1936. Orden del 24 de abril de 1937 para realizar una investigación sobre la situación en Maçanes a cargo de los agentes de policía C. y V. Informe número 1226 del 5 de junio de 1937 al Comisario Delegado de la Generalidad.

12. Orden de la Comisaría Delegada de Orden Público de Gerona del 3 de noviembre de 1936. Informe sobre la situación del Ayuntamiento en Madremanya del agente J. T. del 3 de noviembre de 1936.

manos para reforzar la legalidad republicana. La documentación disponible y numerosas entrevistas nos convencieron de la importancia de los años anteriores a 1936. Entrevistas, prensa y la historiografía tradicional reforzaban la imagen de una C.N.T. todopoderosa, capaz de determinar los vaivenes electorales y, en todo caso, impedir la formación de un partido obrero fuerte. Esta convicción tan unánime fue la que nos hizo interesar por el abstencionismo ácrata y por todo el proceso electoral.

Los índices de correlación y las trayectorias electorales muestran la ineficacia cuantitativa del abstencionismo ideológico. Los datos municipales globales de la circunscripción de Girona demuestran la ausencia de relación entre el porcentaje de votantes y las diversas candidaturas. La exhaustividad de las fuentes disponibles a nivel electoral, en la provincia de Girona, y la precisión con que hemos llevado a cabo este trabajo nos permiten afirmar sin ninguna duda que la pretendida abstención ácrata o el abstencionismo coyuntural ni modificó el resultado del escrutinio ni impidió la consolidación de un partido obrero. Otras son las causas de este fracaso. Cenetistas y antiguos militantes del B.O.C. actúan muchas veces acordes a partir de 1936, porque antes, de una forma más subterránea y gracias al secreto del sufragio, habían votado idénticas listas y efectuado el *panachage* entre las candidaturas del B.O.C. y de la Esquerra Federal. Aunque consiguen unos porcentajes bajos, tiene una significación política evidente el que el 12% de los que votaron se decidieran, al menos en parte, por una de estas candidaturas y, muchas veces, conjuntamente por las dos. Si no tuvieron mayor fuerza puede ser debido, en parte, a una deficiente campaña electoral, tal como demuestra la lectura de la prensa del momento, y a dificultades económicas y organizativas de todo tipo: desde no encontrar locales adecuados —en Figueras tuvieron que celebrar su campaña electoral al aire libre (13)— hasta no poder financiar unos desplazamientos que debieron realizarse en bicicleta, a una precipitación en la presentación de candidaturas, que, como en el caso de la Esquerra Federal, no fue publicada por la prensa barcelonesa definitivamente hasta el mismo 20 de noviembre (14). Estos hechos ayudan a explicar su derrota, sin tener que recurrir al abstencionismo de la F.A.I. Los partidos obreros que interpretan su débil fuerza electoral como un efecto de la actitud libertaria yerran, porque al no hacer un análisis de los resultados minusvaloran su fuerza de aglutinación proletaria. Según Bonamusa, en la provincia de Girona, en 1932, hay 3.500 sindicalistas (15). Posiblemente fue este grupo sindicalista y comunista quien mayoritariamente optó por votar conjuntamente a unos y a otros. De haberlo interpretado así en 1932, no ha-

13. Mitin del 16 de noviembre de 1932. "Davant la negativa dels propietaris d'edificis públics, de cedir-ne un al B.O.C. es farà el miting a la Plaça del Gra. Mentre els partits burgesos d'Esquerra i de la Lliga poden parlar confortablement, els partits obrers ho han de fer a la intempèrie."

14. "El Diluvio" no publica la candidatura definitiva de la E.F.A.O. hasta el mismo 20 de noviembre de 1932. "El Camp" de Banyoles la publica el 17 de noviembre.

15. BONAMUSA, Francesc: *El Bloc Obrer i Camperol (1930-1932)*. Barcelona, Biblioteca de Cultura Catalana, 1974, pág. 181.

brían escrito por ejemplo: «Si aquests obrers que varen creure a la F.A.I., deixant d'emetre el sufragi, haguessin contribuït amb el seu vot a fer sortir elegits alguns candidats de classe, avui tindríem al Govern de Catalunya uns germans que vetllarien per ells, els quals donarien una ràpida solució a l'atroç problema dels parats» (16). Esta interpretación desorientadora perjudica especialmente a los partidos obreros, porque no se dan cuenta de que el electorado que les apoya es mayoritariamente un electorado militante y sindicado y, por ello, de gran fuerza y cohesión, porque ayudan a mitificar una fuerza, la F.A.I., que, según juzgan, les es adversa y, finalmente, porque al interpretar el resultado como una desunión de la clase obrera refuerzan la imagen poderosamente aglutinante de la Lliga y de la Esquerra. Si hubieran analizado distintamente los resultados, tal vez habrían interpretado mejor el «boom» Miravittles. El «Met», Jaumet Miravittles, era popular en toda la provincia por muchos motivos, desde haber cantado el Aleluya el día de Pascua, a ser de joven un buen futbolista, a haber compartido más tarde el exilio con Macià y conocido la cárcel. Esta popularidad le vale en casi todos los pueblos más votos que sus compañeros de candidatura. En efecto, la personalidad de los candidatos y su programa es más esencial que las consignas libertarias. Cuando el abogado Abel Velilla, candidato de la E.F.A.O., promete en su campaña desplazarse al menos una vez por semana a Girona para defender a los campesinos, hemos de suponer la falta de atractivo de esta modesta promesa por muy honrada que sea (17). De hecho las masas obreras no estaban obsesionadas por el abstencionismo ácrata y sí sabían discernir perfectamente lo que representaban la E.R.C. y el B.O.C. y además eran suficientemente activas como para hacer amplio uso del *panachage*. Los resultados, en 1932, en Girona son prometedores para un inicio de partido de clase. Por ello, referirse a la F.A.I. puede interpretarse como un esfuerzo para deslindar campos antagónicos. Este hecho, simbólico, que tal vez ayuda a aceptar una derrota, no obstante, no clarifica los resultados electorales. No debería haber interesado tanto el justificarse como el analizar las causas en vistas a una modificación táctica. Mientras la Lliga y la E.R.C. monopolizan los votos de la gran propiedad y pequeña burguesía, la alternativa marxista no encuentra un cauce viable. El miedo desmesurado a la presencia anarquista, fácilmente comprensible en determinados sectores, no tiene sentido en un partido obrero que hubiera podido beneficiarse de la existencia de un sindicalismo suficientemente dinámico para dar la batalla en diversos frentes, incluido el electoral. Hasta 1936, obreros y campesinos no consiguen una organización que les permita la toma democrática —por el sistema de elecciones— de los órganos de gobierno; a partir de 1936 no pueden resolver a su favor la etapa de doble poder. No se ha apuntado todavía una respuesta a este doble fracaso. A 40 años de distancia se repiten los mismos tópicos condenatorios casi unánimemente del anarquismo, pero sin aportar pruebas, buen exponente del marasmo intelectual que nos rodea. Este trabajo demuestra que en 1932, y en

16. «Avant. Portantveu d'avançada de l'Empordà». Any II, núm. 32.

17. «El Camp», *ibíd.*

Girona, la alternativa obrera a nivel electoral es todavía una posibilidad. El por qué entonces fue tan poderoso el anarquismo hasta el punto de espantar a unos y a otros, hace pensar en una imagen potenciada por la inmensa masa abstencionista que, al no hacer uso del voto, demuestra por este desdén mismo la inoperancia de la democracia parlamentaria. Democracia que, por otra parte, en España no supo resolver los problemas mínimos y esenciales. Saber las motivaciones de millones de personas que votan unas veces sí y otras no, sin por ello ser cenetistas, nos parece una vía mucho más fecunda de reflexión que el insistir en un indemostrable apoliticismo libertario. En cuanto al sindicalismo, de este estudio cuantitativo se concluye que, a nivel electoral, no puede probarse que impidiera la formación de un partido obrero.

APENDICE

Correspondencia numérica con el mapa de localización de los municipios de la provincia de Girona

Agullana	88	Bolvir	6
Aiguaviva	215	Bordils	199
Albanyà	76	Borrassà	124
Albons	144	Breda	232
Alfar	117	Brunyola	229
Alp	10	Cabanellas	83
Amer	242	Cabanes	98
Anglès	240	Caçà de la Selva	192
Arbúcies	234	Cadaqués	103
Argelaguer	63	Caldas de Malavella	219
Armentera	141	Calonge	186
Avinyonet de Puigventós	120	Campelles	17
Baget	44	Campllong	217
Bagur	175	Camprodon	32
Bajol (La)	78	Canet d'Adri	244
Banyoles	69	Cantallops	90
Bàscara	137	Capmany	87
Bassegoda	75	Casavells	168
Batet	50	Castell d'Empordà	171
Begudà	48	Castellfollit de la Roca	41
Bellcaire	155	Castelló d'Empúries	115
Besalú	62	Castell d'Aro	187
Bescanó	241	Cellera (La)	245
Beuda	73	Celrà	200
Bisbal (La)	179	Cervià de Ter	149
Blanes	222	Cistella	81
Boadella	82	Ciurana	127

Colomers	151	Masarac	95
Cornellà de Terri	203	Maçanes	225
Corçà	169	Maçanet de Cabrenys	77
Crespià	72	Maçanet de la Selva	223
Cruïlles	194	Maià de Montcal	64
Darnius	79	Medinyà	205
Das	8	Meranges	1
Dosquers	65	Mieres	60
Escala (L')	142	Mollet de Peralada	94
Espinelves	236	Molló	29
Espolla	92	Monells	170
Esponellà	71	Montagut	42
Figueres	118	Mont-ràs	183
Flaçà	161	Navata	122
Foixà	160	Ogassa	39
Fontanilles	166	Oix	43
Fontcoberta	70	Olot	49
Fonteta	181	Ordis	123
Fornells de la Selva	214	Palafrugell	182
Fortià	116	Palamós	180
Freixenet	31	Palau de Santa Eulàlia	133
Garrigàs	134	Palau-Sacosta	209
Garrigoles	145	Palau-Sator	173
Garriguella	109	Palau de Saverdera	106
Ger	2	Palmerola	20
Girona	208	Palol de Revardit	247
Gombren	25	Pals	174
Grus	9	Pardines	26
Gualta	167	Parlavà	164
Guils de Cerdanya	3	Parròquia de Ripoll	24
Hostalric	226	Pau	107
Isòvol	7	Pera (La)	162
Jafre	152	Peralada	99
Joanetes	54	Peratallada	172
Junquera (La)	91	Pinya (La)	51
Juià	198	Planes (Les)	58
Llagostera	191	Planoles	14
Llambilles	195	Pont de Molins	85
Llanars	30	Pontós	135
Llançà	101	Porqueres	68
Lledó	74	Portbou (Colera)	110
Llers	97	Port de la Selva	102
Llívia	5	Puigcerdà	4
Lloret de Mar	221	Quart	211
Llosses (Les)	21	Queixans	11
Madremanya i St. Martí Vell ...	100	Queralbs	15

Rabós d'Empordà	96	S. Viçens de Camós	204
Regencós	176	Sta. Coloma de Farners	230
Ribes de Freser	16	Sta. Cristina d'Aro	190
Riells i Viabrea	233	Sta. Eugènia de Ter	210
Ripoll	23	Sta. Llogaia d'Algama	125
Riudarenes	227	Sta. Pau	57
Ridaura	37	Sarrià de Ter	206
Riudellots de la Selva	216	Saus	147
Riumors	128	Selva de Mar	104
Roses	105	Serinyà	66
Rupià	163	Serra de Daró	158
Sales de Llierca	45	Setcases	28
Salt	212	Sils	224
S. Andreu del Terri	202	Susqueda	246
S. Andreu Salou	218	Tallada (La)	154
S. Aniol de Finestres	59	Taravaus	121
S. Climent Sescebes	93	Terrades	80
S. Cristòfol de Campdevàrol	22	Torrent	177
S. Cristòfol de Toses	18	Torroella de Fluvià	131
S. Daniel	207	Torroella de Montgrí	156
S. Esteve d'En Bas	55	Tortellà	46
S. Feliu de Buixalleu	231	Tossa	189
S. Feliu de Guixols	188	Ultramort	159
S. Feliu de Pallerols	56	Ullà	157
S. Ferriol	61	Ullastret	165
S. Gregori	248	Urtx	13
S. Hilari Sacalm	237	Vall de Bianya	40
S. Jaume de Llierca	47	Vallfogona	35
S. Jordi Desvalls	150	Vall-Llobrega	184
S. Joan de les Abadesses	34	Ventalló	140
S. Joan de Mollet	197	Verges	153
S. Joan de Palamós	185	Vidrà	36
S. Julià de Ramis	201	Vidrerres	220
S. Llorenç de la Muga	84	Vilabertran	112
S. Martí de Llémana	243	Vilablareix	213
S. Miquel de Campmajor	67	Viladamats	143
S. Miquel de Cladells	238	Viladasens	148
S. Miquel de Fluvià	132	Vilademuls	136
S. Mori	139	Viladonja	19
S. Pau de Segúries	33	Viladrau	235
S. Pere de Osor	239	Vilafant	119
S. Pere de les Preses	53	Vilaür	138
S. Pere Pescador	129	Vilajuïga	108
S. Privat d'En Bas	52	Vilallonga de Ter	27
S. Sadurní	193	Vilallobent	12
S. Salvador de Bianya	38	Vilamacolum	130

Vilamalla	126	Vilatenim	113
Vilamaniscle	100	Vilobí de Onyar	228
Vilanant	89	Vilopriu	146
Vilanova de la Muga	111	Viure	86
Vilasacra	114	Vulpellac	178

Une étude de géographie électorale: la province de Girona en novembre 1932 (résumé)

Cet article étudie l'élection du 20 Novembre 1932 pour désigner les députés du Parlement de la Catalogne. L'auteur analyse spécialement la répartition géographique des votes obtenus par les différentes candidatures et les degrés d'abstentionnisme. L'analyse s'étend à trois niveaux différents mais complémentaires: municipalités ou communes, contrées et provinces. Elle utilise les programmes d'ordinateur suivants: 1) et 2) pourcentage des voix obtenues par les 8 candidatures dans chacune des 248 municipalités et regroupées en 7 contrées; 3) pourcentage des voix obtenues par chaque candidature dans chaque municipalité eu égard au total des voix obtenues dans la province par la force politique en question; 4) coefficient de corrélation; 5) diagramme de dispersion; 6) classification des municipalités suivant le corps électoral et le nombre de voix obtenues par chaque candidature.

La corrélation la plus significative est négative et elle existe entre le pourcentage de voix de la Esquerra et la Lliga (-0.66). En utilisant le diagramme de dispersion et selon la force des candidatures minoritaires et la prédominance de la "gauche" ou de la "droite", l'auteur esquisse une typologie politique qui permet d'établir trois classes de municipalités, de la Lliga Regionalista, polarisées, et de la Esquerra Republicana de Catalunya.

La deuxième corrélation significative, cette fois positive, apparaît entre le Bloc des ouvriers et des paysans (B.O.C.) et la Esquerra Federal Agrària Obrera, ce qui permet de prouver l'existence du panachage entre ces deux forces et la "discipline de vote" dans un électorat qui se définit par l'inclusion dans son bulletin de vote d'un des candidats marxistes.

La force de toutes les candidatures est en rapport avec la grandeur du corps électoral mais, en aucun cas, il n'y a de rapport entre les candidatures et le pourcentage des votes. Ce manque de relation entre abstentionnisme et forces politiques, joint aux résultats des trajectoires électorales locales pour analyser l'abstentionnisme profond et intermittent, permet de conclure que l'abstentionnisme idéologique ou libertaire a été un facteur quantitativement inappréciable, nonobstant la distorsion que lui ont fait subir tous les auteurs qui se sont occupés du sujet.

A study of electoral geography: the province of Girona in november 1932 (abstract)

This paper studies the election of November 20th, 1932 for the representatives of the Girona province in the catalan parliament. It analyzes specially the geographical distribution of the votes obtained by the various tickets and the level of abstentionism. The analysis deals with three different but complementary levels: municipalities, territories and province. It uses the following programs: 1) and 2) percentages of votes obtained by the

8 tickets in each of the 248 municipalities and grouped in 7 territories; 3) percentage of the total number of votes obtained in the province by each ticket in each municipality; 4) correlation coefficient; 5) scattergram; 6) classification of the villages according to their electorate and the number of votes obtained by each ticket.

Between the percentage of votes of the Esquerra and the Lliga is obtained the most significant correlation, which is negative (-0.66). Using the scatter diagram, the force of the minor political forces or tickets and the predominance of the "left" or "right" a political typology is sketched which allows one to establish three types of municipalities: municipalities of the *Lliga Regionalista*, polarized municipalities and those of the *Esquerra Rep. de Catalunya*.

Between the B.O.C. (joint force of the peasants and workers) and the *Esquerra Federal Agrària Obrera*, is obtained the second significant correlation, a positive one, which proves the existence of the "panachage" between these two political forces, and the "discipline of vote" of an electorate defined because it includes marxist candidates on its ballot.

The force of all the tickets is related to the magnitude of the censuses, but it is never related to the percentage of voters. This lack of relationship between the abstentionism and the several political forces together with the results obtained studying the local electoral trajectories in order to analyze the deep and occasional personal abstentionism, points clearly to the fact that the ideological or libertarian abstentionism was quantitatively irrelevant, even though it has been used in a misleading way by the traditional historiography.